

El Ruedo

FELIZ AÑO
1961



6

PTS.

JAAVEDRA

EN el siglo actual, después de la época de «Joselito» y Belmonte, puede decirse que la pasión no existe en los aficionados a los toros, que la pasión ha quedado proscripta y no se exalta o se combate a los toreros con el mismo aliento, con el mismo desordenado ánimo, con la misma viveza sugestiva de los tiempos en que una llama creadora prestaba tono enérgico a la Fiesta.

La pasión taurina ha sido engendradora generalmente por la rivalidad entre los toreros; no habiendo toreros rivales no existen partidos, y sin partidos o banderías será inútil que pretendamos dotar al espectáculo de aquel supremo interés tan necesario para mantener su vigor.

El siglo pasado sí que fue siglo de pasiones; las rivalidades fueron sucediéndose casi toda la centuria y el ser partidario o adversario de un torero u otro era un pormenor característico, sustantivo, del aficionado. Las convicciones no se mantenían siempre noblemente, ésta es la verdad; las actitudes negativas no solían manifestarse con limpieza de procedimientos; pero aun así y todo, aun tratándose de pasiones intemperantes y morbosas, eran necesarias, serán siempre necesarias, porque producen la palabra calurosa y comunicativa y el ardor polémico, y esto no deja de tener una importancia capital.

En orden a tales actitudes negativas, probablemente haya sido una de las de más bulto, si no superior a todas, la adoptada por un grupo de aficionados sevillanos adversarios de «Lagartijo» el Grande, a quien por espacio de nueve años llevaron por la calle de la Amargura en su inmoderado afán de buscarle la bilis: «Los Campanilleros».

Y no fue lo malo que se la buscaran, sino que acabaron por hacerla derramar y echarle de la Plaza de Sevilla.

Dicho clan surgió en la expresada capital andaluza el año 1875, porque los que lo componían no podían llevar con paciencia que en tal época fuese rey del toreo un diestro que no había nacido a la sombra de la Giralda, y recibieron el nombre de «Campanilleros» porque en las Plazas de

Remembranzas taurinas

LOS CAMPANILLEROS

Andalucía buscábanle al referido diestro la susodicha secreción del hígado haciendo sonar unas campanillas.

En toda Plaza andaluza donde toreaba el maestro cordobés hacían acto de presencia «Los Campanilleros» para dar gusto al badojo de sus campanillas en cuanto a Rafael Molina se le iba un pie.

Su picarismo socarrón pasaba de la raya; su conducta redundante y cargada de insistencias malévolas traían frito al cordobés; la dualidad entre Córdoba y Sevilla alcanzó entonces un grado tan alto que la pugna habría de tener larga duración, y tan maliciosa y picante se hizo, que rebasó el límite de lo pintoresco hasta invadir la zona de lo rencoroso.

El gran maestro de la «orden campanillera» fue un aficionado muy caracterizado llamado don Braulio Navas, muy amigo de «Currito», el hijo de «Cúchares», en cuyo señor, sin duda, anidó el espíritu de Maquiavelo, si nos atenemos a la astucia y la perfidia con que mantuvo su feroz antilagartijismo; y compartieron con él la jefatura el que luego fue famoso empresario de Madrid, don Bartolomé Muñoz y Pichardo (más conocido por la familiar contracción de «Bartolo»), y dicen que también el hermano de un popular criador de reses bravas que luego fue, a su vez, dueño de la ganadería. ¿Don Eduardo Miura?

Empezaron sus ataques «Los Campanilleros» pretendiendo presentar a «Lagartijo», como rivales competidores, primeramente a «Currito», que escurrió el bulto; luego, a «Jaqueta» (con quien no tuvo Rafael ni para empezar), y, finalmente, a «Caraancha»; diestro que lo tomó en serio y le hizo cara a Rafael, alentado tal vez por los brillantes éxitos que alcanzara en el año 1881; pero bien pronto pudo advertirse que todo competidor que no fuera «Frascuero» durábale a «Lagartijo» lo que un mendrugo en una cama de galgos.

Los de las campanillas pretendían cohonestar su conducta diciendo que lo que se proponían no era otra cosa sino que «Lagartijo» consiguiera el llamado «paso atrás» que daba al entrar a matar; pero esto no pasaba de ser un pretexto, un convencionalismo que a nadie persuadía. De no ser cordobés dicho matador no habrían tomado tan a pecho don Braulio y sus secuaces el mencionado «tranquillo».

Con ser muy gordas las marimorenas que armaron en diversos puntos, acaso fue la mayor de todas, la más ruidosa, la más violenta, la de Jerez de la Frontera, el día 24 de junio de 1879. Despacharon «Lagartijo» y «Frascuero» con tal fecha en dicha Plaza seis toros de Laffite y Castro, y de tal modo se metieron con Rafael los sectarios capitaneados por don Braulio —dieron lugar con sus excesos a tal

escándalo— que por orden del presidente tuvo que intervenir la Guardia Civil e incautarse de todas las campanillas que pudieron encontrar en poder de los escandalosos protestantes.

Los de la cofradía antilagartijista abusaron en tal ocasión de los parleros bronces, pues no sólo se metieron con «Lagartijo», sino que la bronca campanillera alcanzó a Pablo Herraiz, famoso peón en la cuadrilla de «Frascuero».

Del trabajo realizado por Rafael en aquella corrida merece recordarse un gran quite que hizo al entonces joven picador «Badila»; cayó éste sobre la cabeza del toro quinto, «Regalado», y si resultó ileso fue merced al arrojado de «Lagartijo», quien con admirable oportunidad le sacó de las astas. El público, entusiasmado, pidió que tocara la música mientras ovacionaba al maestro, y «Badila», entre tanto, recogió una verdadera cosecha de cigarros.

El núcleo de desafectos continuó persiguiendo con verdadera saña al Califa cordobés, hasta que el año 1884, el día 20 de abril, en Sevilla, le envolvieron en una red tan espesa, le armaron un escándalo tan grande y tan injustificado, que el maestro, sin poder reprimir las lágrimas, dijo que no torearía más en dicha ciudad.

Y cumplió lo que dijo.

En los nueve años transcurridos desde entonces hasta su retirada no volvió a pisar el ruedo sevillano.

Lo ocurrido con él y «Los Campanilleros» podría estar en otro país engarzado en la trama formada por hechos insólitos, pero en España, no. En España se producen estas cosas porque el medio, fatalmente, inexorablemente, lo determina así.

Bajo nuestras latitudes llenas de luz somos juguetes del ambiente, y por eso las banderías y los partidismos taurinos, saturados de vehemencia, han surgido siempre lo mismo de las abigarradas y densas muchedumbres gregarias que de las más elevadas clases sociales.

Lo que «Los Campanilleros» hicieron en colectividad lo han hecho muchos aficionados individualmente; esta conducta, cuando de nuestro país se trata, no representa, pues, un fenómeno, sino todo lo contrario; en todas las épocas de pasión ardorosa han abundado los campanilleros sueltos; pero los agrupados en Sevilla, capitaneados por don Braulio Navas para combatir a «Lagartijo», fueron más temibles, porque harlo sabido es que «la unión hace la fuerza».



«Lagartijo»



«Frascuero»

Suscribase a

EL RUEDO

Semanario gráfico de los toros,
editado en huecograbado

DON VENTURA

El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
 FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ - CUESTA
 Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.ª dcha. Teléfono 22673 61
 Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 222 64 56
 Año XVII - Madrid, 29 de diciembre de 1960 - N.º 862
 Depósito legal: M. 881 - 1958



PREGON DE TOROS

LA AFICION INGLESA Y EL PLEITO CON LOS TOREROS MEJICANOS

El pasado domingo, como un mentís a que la temporada se había terminado, aún se celebraron tres festivales taurinos. Las plazas de Sanlúcar de Barrameda, Lora y Motril fueron sus escenarios. Ahora falta que el próximo domingo, primero de 1961, se celebre algún otro para que sea más imperceptible el tránsito de una a otra temporada. Desde que se celebró la feria del Pilar han transcurrido dos meses y medio tan llenos de acontecimientos que apenas han dado descanso a las plumas taurinas e incluso implicaron a otras habitualmente ajenas al mundo de los toros.

Hace unos días, cuando todo ya parecía entrar en calma, la Agencia E. F. E. distribuyó a los periódicos una noticia fechada en Londres el día 22, en la que el entusiasta aficionado mister George Erik, bien conocido por los lectores de EL RUEDO, reiteraba a la prensa su firme propósito de organizar, en la solemne y seria capital de las Islas Británicas, una corrida de toros. Entre otras cosas, dijo: «Sabemos que corremos un riesgo. Puede ser una mala corrida, pero estamos decididos a afrontar las consecuencias.» Indudablemente, mister Erik se revela con estas palabras como un buen conocedor de la Fiesta. El que una corrida

pueda ser mala es el problema que se plantean todos los aficionados y, sin embargo, van. La diferencia entre éstos y la posición de mister Erik estriba en que aquéllos pueden desquitarse rápidamente en otra u otras, mientras éste se lo juega todo al resultado de la que proyecta. Parece seguro, por otros extremos de sus manifestaciones, que si la corrida fuese buena obtendría el favor de sus compatriotas y, entonces, la organización de otras sería como coser y cantar. También dijo que tiene el ofrecimiento, para ese espectáculo de prueba o tanteo, de varios matadores españoles y dio concretamente los nombres de Manolo Segura y José María Clavel.

Es un curioso punto de partida para la temporada de 1961 si el consecuente mister Erik lograra salirse con la suya y si además la corrida fuese un éxito. Un nuevo «mercado» se abriría para los toreros, lo que no perjudicaría a nadie; pero para dar corridas hacen falta también toros y éstos ya no abundan tanto como para poderlos exportar así como así, aunque quizá se pudiera encontrar aquí un recurso para el negocio de ganaderos «postergados».

Entre tanto, el presidente del Club Taurino de Londres, que es el aco-

metedor mister Erik, encuentra tantas facilidades para montar corridas en un país en el que jamás se celebraron, en Méjico, primera nación taurina después de España, finaliza el año 1960 sin haber podido comenzar su temporada y, lo que es más peregrino, se ha abierto el derecho de apartado para el día 1 de enero de 1961 sin haber anunciado los carteles correspondientes. Se sabe, sin embargo, oficiosamente, que los toros no serán de La Laguna, como se decía, sino de Jesús Cabrera, ganadero que apadrina a Jaime Rangel, quien tomará la alternativa de manos de Manolo dos Santos ante el testigo Rafael Rodríguez. Un cartel de circunstancias difíciles, como serán todos, porque así ha de ser a causa del pleito que impide la actuación de los diestros españoles. Los venezolanos hermanos Girón podrían haber aliviado mucho la situación, pero la negativa de Curro Girón, dispuesto a descansar, a tomar parte en la temporada mejicana, ha complicado lo que ya estaba complicado. No se comprende esta resistencia al arreglo de los mejicanos, resultando evidente

que la presencia de los diestros españoles son firme garantía del éxito de la temporada. Es lamentable y triste, máxime cuando se sabe que los diestros españoles, que pueden y deben ir a Méjico, se sentirían tan felices como los propios mejicanos.

México lindo: ¿Qué piensas, qué haces?... Solera no te falta en tal de que sus toreros vengan a la Madre Patria a consagrarse, como bien saben colosos como Gaona, Armillita, Garza y Carlos Arruza, pero también sabes que la presencia de los españoles fue siempre motriz de tus temporadas grandes. Los vuestros empujan a los nuestros y al contrario. Os divertís más que nosotros si tenéis españoles en los ruedos, ¿por qué no los llamáis?

Aquí cada año hay más corridas y también hay más en Francia y habría sitio para todos cuantos valieren la pena. Por si faltaba algo, ahí está, queriéndose abrir un nuevo mercado en Inglaterra. ¿Qué clase de obcecaciones ostaculizan un año más el arreglo?...

JUAN LEON

ESTAMPAS TAURINAS

Cosas que hay que olvidar

Por Antonio Casero



Todo eso lo hemos metido en una vitrina porque ya nunca más se volverá a emplear. Año nuevo, vida nueva

Antonio CASERO

JESUS ALVAREZ

Debutó con Domingo Ortega en Tetuán de las Victorias, y ya no se separó de él hasta el año 56

"Yo he tenido suerte, porque no he viajado nunca en tercera"



«Después de terminar con Ortega, de no haber tenido la suerte de colocarme con Antonio Bienvenida, me habría retirado»

LA fisonomía de Jesús Álvarez es familiar en el mundo de los toros, porque lleva treinta años asomándose por las tablas de las Plazas de toros en cumplimiento de sus deberes profesionales. Jesús Álvarez ha vivido y convivido con los personajes que protagonizaron la gran etapa del toreo que comprende del año 30 a nuestros días. Su nombre es muy popular en la esfera de la tauromaquia, donde ha sabido granjearse simpatías, respeto, afectos y, lo que es más ponderable, la confianza absoluta de los maestros a quienes sirvió. Es serio y ecuánime en sus juicios. Escúchenle.

—Estoy en esto desde hace treinta años.

—¿Intentó ser torero antes?

—Me gustaban mucho los toros, pero no llegué a probar fortuna.

—¿Y cómo fue el hacerse mozo de espadas?

—Verá. Un día, que yo creo que fue exactamente el 27 de septiembre del año 30, iba yo a tomar el tranvía en la Puerta del Sol; me encontré con el banderillero «Iluminado», y recuerdo que me dijo: «Si quieres ir mañana con ese muchacho de Borox a Tetuán, preséntate a las once de la mañana en el café La Montaña, y allí le verás en compañía de Salvador García. Le dices que vas de mi parte.» Efectivamente, allí me reuní con Domingo Ortega, y ya no me separé de él hasta el año 56. A partir de entonces estoy con Antonio Bienvenida.

—O sea que en treinta años no ha tenido más que dos maestros.

—Exacto.

—A eso se llama suerte.

—Y mucha, porque yo no he viajado en tercera nunca.

—Pero, amigo Jesús, Ortega todavía no ha dicho que se ha retirado.

—Pues no.

—¿Y si volviera a los ruedos?

—No debe volver.

—Bien. Y ahora, vamos a ver,

¿qué ha aprendido usted en el mundo de los toros?

—Conocer a la gente. En pocas profesiones se llega a esto mejor que en el ambiente de los toros; para ello no hay cosa mejor que estar al lado de una figura del toreo. Porque yo puedo decir con toda seguridad que la mayoría de las personas que rodean a un torero son más amigas del vestido de luces que del hombre. Mire usted, cuando el torero triunfa, todos los que pululan a su alrededor quieren compartir el triunfo; no hay sitio en la habitación, y cuando no hay suerte sobra sitio en la habitación, porque no estamos más que el matador y el mozo de espadas.

—¿Sufre mucho un mozo de estoques?

—Bastante, sí. En una tarde de responsabilidad el maestro acusa los nervios desde el momento en que ve el vestido de luces hasta que regresa al hotel, y este nerviosismo, esta intranquilidad contagia a su hombre de confianza, porque sabe lo que está pasando el jefe.

—¿Cuándo vio a Domingo Ortega más inquieto?

—Yo creo que una de las tardes de más compromiso fue en octubre del año 31, en Madrid, después de haber toreado cuatro corridas sin dar toda la dimensión que la gente esperaba de él. Yo veía aquello tan peligroso, que preparé un

coche a la puerta de la carne de la Plaza, para, caso de no lograr el éxito que buscaba, salir por allí para evitar las broncas, porque los madrileños zumbaban de lo lindo. Pero aquel día ya cortó la oreja a un toro, un sobrero de Aleas, castaño, que, por cierto, mandó cortar la cabeza, y la tiene hoy en su finca. Recuerdo que aquel día de octubre se nos hizo un siglo desde el mediodía hasta salir camino de la Plaza.

—Y un mozo de espadas, ¿cuándo tiene que demostrar más diplomacia?

—En el tacto que ha de tener con la gente, porque muchos que se agarran al carro del triunfo de un torero engañan al primer golpe vista.

—Entonces, cuando llegó usted junto a Antonio Bienvenida, ya era maestro en la complicada profesión de mozo de estoques, ¿verdad?

—Claro.

—¿Sigue con la misma ilusión hoy que aquel día que debutó en Tetuán con Ortega?

—Con la misma, porque se trata de un caballero y de todo un torero. Mire usted, de no haber tenido la suerte de colocarme con Antonio Bienvenida, me habría retirado.

—¿Y cómo está esto en relación a sus primeros tiempos?

—Ha cambiado completamente. En el año 30 ya la profesión era distinta a como cree la gente, porque no consiste sólo en darle las es-

padas al maestro; hay cosas interiores que el mundo desconoce.

—¿Es más fácil o más difícil ahora?

—Más fácil.

—¿Por qué?

—Porque en aquellos tiempos los mozos de espadas teníamos que hacerlo todo, y ahora, con la modalidad de los desplazamientos de los apoderados, le ahorran a uno la mayor parte del trabajo que suponen las visitas que hay que hacer en días de corrida. Antes todo recaía en el mozo de espadas.

—¿Cuál es la labor más desagradable que les toca cumplir a ustedes?

—Atender a los que piden localidades.

—Jesús, ¿se gana dinero?

—Hoy, sí; me refiero, claro, al que tiene la suerte de ir colocado con una figura; los demás ganan para ir tirando. Yo no me puedo quejar, porque he sacado a toda la familia adelante y sin privaciones. Y sigo viviendo.

—¿Hay armonía entre los mozos de espadas?

—Bastante.

—¿Qué pediría usted en nombre de todos los compañeros?

—Hombre, hay una cosa que está dejada de la mano de Dios; en todas las profesiones están asegurados en caso de enfermedad, y aquí, no, aunque, por otra parte, tenemos un Montepío; pero en casos de enfermedad no resuelve. Yo, aprovechando esta oportunidad, quiero subrayarlo, para ver si por medio del Sindicato nos ponemos al nivel de los que trabajan en otras actividades.

—¿Y en invierno, qué hacen ustedes?

—Pues estamos con los festivales, preparando la ropa del matador para las faenas camperas, las cacerías, etc.; claro que esto no es para todos, porque la mayoría tienen que agarrarse a lo que surja para capear el invierno.

—Un toro «negro» para muchos, sí...

SANTIAGO CORDOBA



«En pocas profesiones se puede conocer a la gente tan bien como en el mundo de los toros»

Cuando el periodista recordó a Jesús Álvarez que Domingo Ortega todavía no ha dicho que se ha retirado, el que fue su fiel mozo de espadas, con acento paternal, se limitó a decir «No debe volver» (Fotos Martín)



SOBRE nuestra redacción lueven en estos días felicitaciones, christmas, tarjetas... al por mayor. Es un verdadero aluvión de buenos augurios para el año próximo, que agradecemos en el alma. Llegan, no sólo de España, de los más apartados rincones de la península, sino también del extranjero. Es una prueba más de la extensión que alcanza ya la gran familia de los amigos de EL RUEDO.

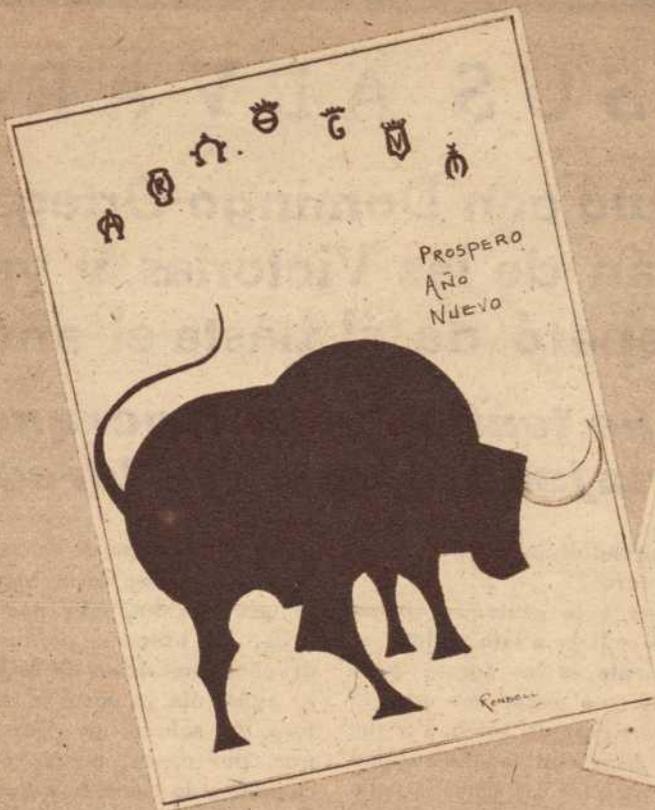
¡Hasta en Malmoe!

La afición taurina ha rebasado ya los límites del mundo hispánico. Así lo demuestra el hecho de que hayan llegado a nuestras manos christmas de la Peña Taurina Fiesta Brava, de Portsmouth (firma Bari Hooper); de la Peña Toros y Toreo, de Londres (firma Brian Rendell); del Club Taurino, de Londres (firman G. Erick y familia); de Víctor Slaughter, de Londres; de André Berdoz, de Montreux (Suiza); de la aficionada alemana Siegrid Kulmen, de Francfort; de la Peña Fiesta de Toros, de Bergamo (Italia); de la Peña Taurina Seda, Sangre y Sol, de Reseda, California; Estados Unidos; del Club Taurino de... ¡Malmoe! (Suecia).

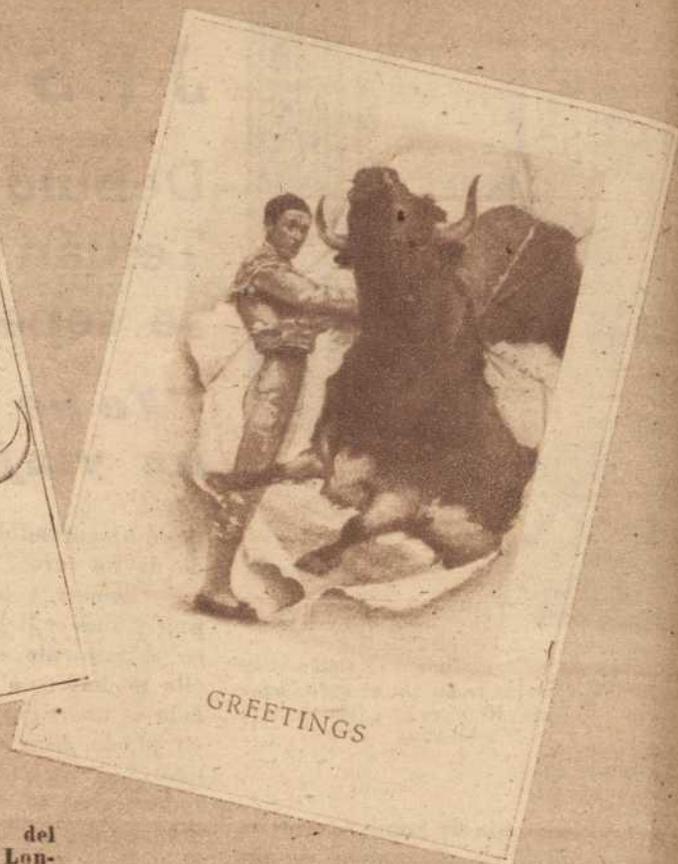
Asimismo hemos recibido felicitaciones de nuestros corresponsales en Lima, H. Parodi; en Méjico, Juan de Dios Alvarez; y en Caracas, Antonio Navarro.

Amigos, aficionados, foreros

En otro capítulo hemos de agradecer las felicitaciones del consejero delegado de Prensa, Propaganda y Radio, de don Juan Antonio Pedreira de la Maza; del administrador de Revistas y Explotaciones, don José Luis Barea Bajón; de don Demetrio Gutiérrez Alarcón (redactor de «La Voz de Albacete»); don Antonio González Moreno-Navarro, director de «La Terraza», revista taurina de Barcelona; de nuestro colaborador Tusell; de nuestro corresponsal en Córdoba, don José Luis de Córdoba; las agencias de publicidad Gisbert y An-der, de Madrid; don Gabriel Cerezuela Huertas, jefe de publicidad de Pedro Domecq (con un artístico christma de la misma firma); del pintor Alvarez Carmena (con un dibujo original); de don Francisco Cano Monerri (en nombre propio y de sus novilleros Carmelo Espinosa y Manolo Amaya); del ganadero don Edmundo de Ocejó; de don José Pérez Rojo; de nuestro colaborador don Francisco López Izquierdo; del artista Martín Vidal; del taurino don Emilio Rosales; de la empresa de la plaza de toros de Ondara; de don Rodolfo Spirgi; de don José R. Valiente; de los diestros Victoriano de la Serna, Martín Sánchez «Pinto», Angel Ruiz Mellado, Pepe Osuna, Paco Herrera, Pepe Cáceres, Paco Corpas, «El Viti», Antonio Cobo, Luis Ortego,



Brian Rendell, un buen aficionado de Inglaterra, nos envió, en nombre de la Peña «Toros y Toreo», de Londres, este dibujo.



La felicitación del Club Taurino de Londres, que firma nuestro buen amigo G. Erik y su familia.



El «Christmas» de Bari Hooper, de la Peña Taurina «Fiesta Brava», de Portsmouth, Inglaterra.

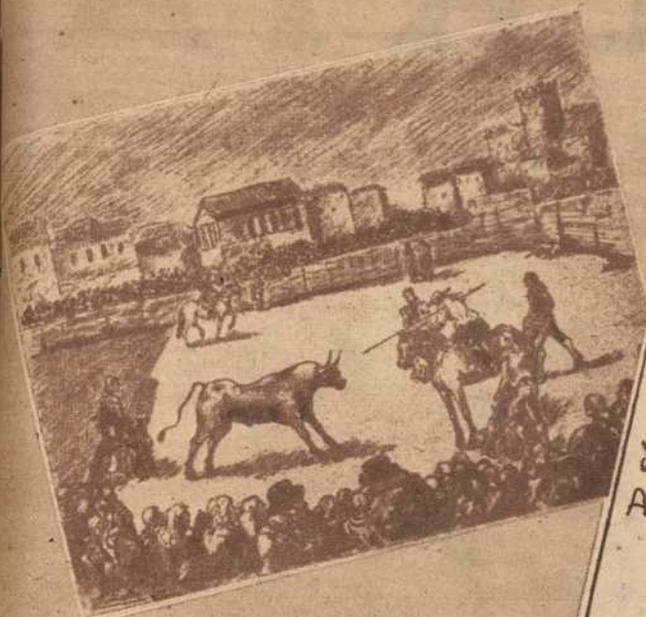


Otro christmas llegado de Inglaterra. Lo firma Víctor Slaughter, de Londres.



Nuestro corresponsal en Lima nos ofreció esta bella panorámica del palacio arzobispal de la capital del Perú.

**A todos,
nuestra
gratitud
Felicitaciones,
christmas, tar-
jetas...**



El christmas del Club Taurino de Bilbao



También la Peña de Bergamo (Italia), «Fiesta de los Toros», nos envió su felicitación

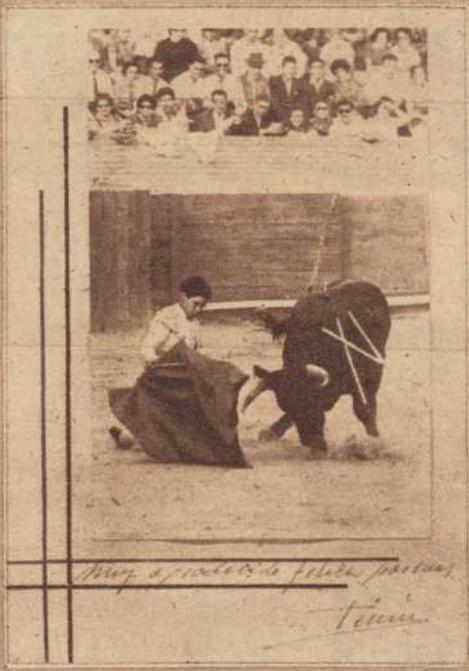


El apunte a pluma, especialmente hecho para EL RUEDO, que envió don Emilio Pérez, presidente del Círculo Nicanor Villalta

¡Hasta en Malmoe, Suecia, hay ya clubs taurinos! Este es el christmas que nos manda uno de sus directivos



Con esta reproducción de un óleo suyo, nos felicitó el pintor Alvarez Carmona



La emotiva felicitación de «Tiniu»

«Pacorro», Juan García «Mondeño», Carlos Corpas; «El Caracol», Fermín Murilo, Andrés Hernando, Manuel Sánchez Saco, Vicente Blau, «el Tino», Manuel Carra, Juan Benjumea, Juanito Linares...; de los apoderados don Rafael Torres, don Ramón Corpas, don Florentino Díaz Flores, don José Ballesteros, don Daniel Argomaniz, don Emilio Fernández, don Tomás Lara (en su nombre y en el de su poderdante, Valentín de Caso), don Francisco Ramos (en su nombre y en el de su poderdante, Gregorio García), de don Enrique Calleja Auñón...

Mención especial merecen las felicitaciones de esos dos infortunados muchachos que luchan por recuperar la salud, tras los graves percances sufridos. Nos referimos a «Tiniu» y a «Curro Garbis», a quienes desde aquí les enviamos con nuestra gratitud por el cariñoso recuerdo, nuestros mejores votos para que 1961 les devuelva la salud perdida.

Peñas, clubs, tertulias

También el capítulo de felicitaciones enviadas por las entidades taurinas españolas rebasa los límites de lo imaginable. Han llegado tarjetas del Club Taurino de Bilbao (y de su presidente, don Emiliano Uruñuela, y de su secretario, don Luis Uruñuela); del Club Taurino Extremeño, de Badajoz; de la Peña Paquita Rocamora, de Barcelona; de la Peña La Afición, de Barcelona; de la Peña Manolo Segura, de Málaga; de la Peña «El Viti», de Valencia; del Círculo Taurino Valenciano; de la Peña «Pacorro», de Alicante; de la Peña Diego Puerta, de Vinaroz; de la Peña Sol y Sombra, de Aranda de Duero; de la Peña «Joselito» y «Manolete» y de la Peña «Miguelín», así como de su presidente y directivos, ambas de La Línea de la Concepción; del Club Antonio Ordóñez, de Jerez de la Frontera; de la Peña José María Clavel, de Cariñena (Zaragoza), así como de su presidente, don José Zarzosa Fraile; de la Peña Santacrucina, de Alicante; del Club Taurino Sol y Sombra, de Barcelona; de la Peña Mosquera, de Bilbao; del Club Taurino de Pamplona; de la Peña El Espontáneo, de Segovia; de la Peña Gregorio Sánchez, de Valladolid; de la Peña La Albericia, de Santander; del Club Taurino de Alcoy; de la delegación en La Línea de la Peña Madrileña El 7...

En cuanto a las entidades taurinas madrileñas, tenemos a la vista las felicitaciones de la junta directiva y socios de la Peña Los de José y Juan, de don Tomás Martín «Thomas», en nombre de la Peña El 7, de la que es presidente; de don Emilio Pérez, en nombre del Círculo Nicanor Villalta (por cierto con un dibujo a pluma hecho por don Emilio Pérez, muy original); de don Manuel Lozano Sevilla, en nombre del Club Maurice Maigne; de la Peña Luis Segura, de la Peña Manuel Segura, de la Peña Manchega, del Club Martín Sánchez «Pinto»...

A todos, una vez más, nuestro agradecimiento y los mejores votos para 1961.

DIEGO PUERTA

Después de torear DIEZ CORRIDAS en las Repúblicas Hispanas (Perú, Ecuador y Bolivia), ha llegado a Sevilla el gran torero de la Puerta de la Carne



El próximo enero, la famosa feria de Manizales será testigo, en las tres corridas en que actuará, del arte único y sevillanísimo del torero que más interesa en América



El fracaso de las corridas-concurso y una posible solución al problema de los sementales

El diario zaragozano «Heraldo de Aragón», bien informado siempre y con especial cuidado del tema taurino, ha publicado, hace pocos días, un trabajo que firma el veterinario don Francisco Abad Boyra en el que habla del problema del indulto de los toros excepcionalmente bravos. Creo que da en la diana porque el asunto es de la incumbencia de los que tienen hechos estudios profundos sobre el toro y su zootécnica y no de los que lo ven como un animal precioso, de estampa maravillosa, reacciones violentas y nobles y origen de la Fiesta nacional. El veterinario ve, además, un animal con funciones vitales que necesitan estudio e investigación y ahí es donde hay que centrar el tema del toro continuador de una especie.

He creído siempre que al toro bravo no se le puede juzgar solamente por su comportamiento en el ruedo. Puede ser que un toro bravísimo no sea útil como semental porque su salud no sea perfecta y no aconseje destinarlo a dichas funciones reproductoras. Y al contrario: un toro que en el momento de la lidia tenga un trastorno pasajero y no responda su actuación con las notas

que de él tenga su criador. Por esto, y por muchas cosas más, no creo que deba encomendarse la decisión a un jurado. Fracasó la idea en Madrid, en San Isidro y en la corrida de doce toros en la que figuraba Antonio Bienvenida como único matador; fracasó en Jerez, el día 11 de septiembre; en la del 12 de octubre en Puerto de Santa María. En resumen: en todas las corridas-concurso que se organizaron ocurrió lo mismo y, sin embargo, en muchas otras plazas salió el toro de bandera.

Por otra parte, yo creo que a los toreros no les tiene que agradar la idea de no coronar una faena cumbre a un toro extraordinario con una gran estocada. Queda siempre la duda de cuál habría sido el final de esa obra de arte. Entonces toda la gloria pertenece al ganadero que, además, se lleva el bonito premio de un semental valorado en muchos miles de pesetas. El torero sólo recibe un símbolo.

Caben dos preguntas: ¿Cómo se recupera el toro indultado? ¿Podrá ejercer sus funciones generadoras? Compensadas éstas, el ganadero debería pagar un precio equis que bien pudiera destinarse a beneficio del

Montepío taurino y, en ese caso, el propietario de la camada podría pedir, con entera libertad, la vida de un ejemplar y no habría lugar a abusos y extralimitaciones.

Pero la mejor solución, aparte de abogar por la modificación del peto y de la vara para poder comprobar con certeza sin un toro es capaz de aguantar los cuatro puyazos reglamentarios, la propone don Francisco Abad Boyra en el escrito antes aludido. Al toro que demuestre tener excepcionales condiciones de bravura, una vez estoqueado, se le deben de extraer las vesículas seminales, entregárselas al ganadero, y que él proceda a la inseminación de las vacas.



¿Ofrece garantías esta operación? Lo dice un prestigioso veterinario y hay que creerlo. Ellos también dicen que es dudoso que un toro, que ha sufrido la media hora de lucha en el ruedo, que ha sido picado, banderilleado, castigado con el quebranto que medio centenar de pases supone, pueda recuperarse plenamente. Ellos tienen más elementos de juicio que cualquier otra persona por muy taurina que sea.

El honor del ganadero es mucho más sencillo premiarlo con la vuelta al ruedo de sus toros o con un trofeo al mejor toro de tal feria o de aquella corrida. Al indultar a un toro nos quedamos sin comprobar su reacción ante el momento más difícil, ante la muerte, y dejamos al matador falto de su principal adjetivo.

Como creo que no se trata de satisfacer la vanidad de los ganaderos y lo que se quiere es dar una solución al problema de los sementales, aquí está una bien sencilla y aprovechable: la que ofrece el señor Abad Boyra. Y si hay alguna razón técnica que se oponga a su realización, doctores tiene la Veterinaria que podrán exponer sus puntos de vista y sus teorías. Ahora el asunto está desenfocado. No es la crítica, la afición, los toreros o los ganaderos los que deben de opinar en pro o en contra, es la Ciencia la que tiene la última palabra y debemos escuchar a los que con sus mayores conocimientos nos alumbren en el camino emprendido para el mejoramiento de la sangre brava.

¡Gracias, don Francisco!

Aristócratas toreros.--Don José Bramcamp Barahona Fragoso (conde da Esperança)

SOMOS muchos los que creemos que la caza primitiva de animales salvajes, entre los que se cuenta el toro, fue la iniciación de la tauromaquia. Al conocer el hombre las condiciones psicológicas y temperamentales del astado, transformóse la cacería en entrenamiento guerrero. Cuando la lanza dejó de ser el elemento principal de las guerras y, por tanto, otra la estrategia militar, los entrenamientos se quedaron en aquellos torneos llamados «juegos de toros y cañas», de los que nació el toreo a caballo.

Todas esas prácticas y evoluciones las hicieron los reyes y la nobleza peninsulares, los cuales se irrogaron hasta esa última etapa el privilegio de rejonear toros en las grandes fiestas conmemorativas y regocijos públicos.

Cuando dejaron de practicar los aristócratas españoles el toreo a la jineta, prohibieron a los lidiadores plebeyos el uso del rejón, por lo que éstos tuvieron que adoptar por la vara de detener o garrocha, que aun hoy es utilizada por los picadores.

En cambio, la nobleza portuguesa no se importó ni poco ni mucho de ese detalle cuando abandonó las armas taurómacas, por lo que los no hijosdalgo que se hicieron profesionales del toreo ecuestre siguieron usando la misma «arma de combate» que los nobles cuando éstos entraban en liza. El resultado fue que se mantuvo en Portugal aquella forma de torear y se cortó en España, con lo que le dio paso al toreo a pie.

Tornaron los caballeros lusitanos a lidiar a caballo en las plazas de toros; a mi parecer, por dos circunstancias: una, la reacción que tuvieron al creer abusivo el precio que pidieron los *cavalheiros* profesionales por actuar en un beneficio a favor de la Santa Casa de Misericordia de Lisboa, y la otra, la de mantener la tradición aristocrática torera. Entonces fundaron la Sociedad Tauromáquica Permanente, lo que quiere decir en permanente servicio para acudir a cualquier sitio de Portugal donde los hospitales o casas de beneficencia necesitasen fondos para sus fines humanitarios. También fue llamada Sociedad Tauromáquica Beneficente, siendo la comisión directora compuesta por los señores conde de Pombeiro —presidente—, marqués de Castelo Melhor, don José Crisóstomo Veloso Horta, don Antonio Castelo Branco y don José Galache.

Inauguraron su altruista proceder con una corrida que se realizó en la desaparecida Plaza de toros llamada del Campo de Santana —por estar enclavada en ese lugar de Lisboa—, el 10 de agosto de 1865. Engalanaron la Plaza y hubo banderillas de lujo y moñas. Estas fueron ofrecidas por una marquesa, la de Castelo Melhor; cinco condesas, la de Pombeiro, de Anadia, de Lumiares, de Azambuja y la de Río Pardo; por las señoras doña María Sá Pereira Menezes, doña María José de Portugal, de

Figueira, de Ferreira Pinto, de Mendonza y de Obidos.

Regalaron doña Inocencia da Silva Caldas, tres toros; el barón de Almeirim, don Rafael José da Cunha, Borges, Sousa y socios, don José Ferreira Roquete y don Esteban de Oliveira, dos reses cada; el conde de Sobral, el de Belmonte, don Pedro de Portugal, doña Rita Genova Correia Seabra, doña Francisca da Costa Coelho, don Francisco da Silva Falcao, don José Crisóstomo Veloso Horta, don José Rodrigues Duarte Monteiro y don Antonio da Fonseca Esguelha, un cornúpeto cada. Total, veinticuatro astados, aunque sólo se lidiaron catorce.

Los caballeros en plaza fueron don Antonio Castelo Branco, don Federico Ferreira Pinto, el marqués de Castelo Melhor y don Víctor Moreira. Banderilleros, el conde de Vidigueira, don Federico Pereira Nunes, don Domingo Antonio Pereira, don Antonio Pereira Coutinho, don Manuel Ferreira Freire y don Augusto Olimpio de Freitas. Forçados: José Augusto de A. S. Galache, don Joaquín dos Reis Amado, don Joaquín A. Esteves Vaz, don Luis Lobo de Silveira, don Zacarías de Sá Vasconcelos, don Juan Ferrón Castelo Branco, don José A. Marrua y dos señores cuyas iniciales eran J. M. y P. F. V.; de «abegaço» o capataz, don Reinaldo Ferreira Pinto; mozos de «curro» (toril), don José Augusto Galache, don José Ferreira Pinto Basto Jr., don Augusto José Ferreira Pinto Basto, don Francisco Mendonza y don Carlos Ferreira Pinto; de «neto» —un personaje encargado de transmitir órdenes y era el primero en entrar en el ruedo y el último en salir de él— hizo don Manuel Mendonza, el cual fue vestido a



El conde da Esperança citando para entrar un rejón



Don José Bramcamp preparado para actuar

la «mosqueteira», o estilo Luis XIII. Los caballeros rejoneadores, de «casacas serias» de terciopelo, pantalón negro, botas y sombrero de «candil» de tres picos; los banderilleros, con trajes de luces mandados hacer en España, y los forçados, «ao antigo costume», llevando sobre las chaquetas de damasco otras de paño azul al hombro; los mozos de los caballeros en plaza, de calzón y media blanca, conduciendo ocho caballos de «picar» o «de combate».

Hicieron, a la terminación de la lidia del primer toro, una colecta a favor del Asilo de S. Pedro Alcántara, «cayendo a los pies de los lidiadores muchas monedas de oro y plata».

El marqués de Castelo Melhor lidió los toros primero, cuarto, noveno y «a dúo» con el señor Ferreira Pinto, el décimocuarto. El segundo fue solamente banderilleado, así como el sexto y el décimo. El tercero y el octavo, por el señor Ferreira Pinto; el quinto y el undécimo, por don Víctor Moreira. El resultado artístico, aparte las cogidas que hubo, fue bueno.

Unas veces a caballo, otras a pie, como banderilleros o peones, y otras de pegadores —pues actuaban en los beneficios tanto de una manera como de otra—, los nobles portugueses estuvieron toreando beneficios hasta la segunda década de este siglo, alcanzando muchos de ellos merecida fama. Entre los que dejaron un imperecedero nombre en la tauromaquia portuguesa están el conde de Vimioso, don Antonio de Portugal —hijo del anterior—, el marqués de Castelo Melhor, don Antonio de Sequeira Freire (S. Martinho), Carlos Relvas, Vitorino Frois, etc.; y los que después se hicieron profesionales



Don José Bramcamp Barahona, conde da Esperança

del toreo a caballo, como don Luis de Rego, Alfredo Tinoco, don Rui da Cámara... De banderilleros lograron mucha nombradía los hermanos Pina Manique, los marqueses de Fronteira, cuyo título lo ostentan los miembros de la familia Mascarenhas, y muchos más. De los forçados, mejor es no nombrar a ninguno, porque son muchísimos.

Don José Bramcamp Barahona Fragoso, conde da Esperança, fue uno de esos destacados adalides de la pléyade de aristócratas que se jugaban la vida delante de los toros por el placer de remediar un poco la situación de los pobres.

Nació el conde de la Esperança en Evora, el 12 de octubre de 1887. Según un documento, cuya fotocopia tengo ante mí, dice que el linaje Barahona procede de una hermosísima mora, hija de un rico, de una belleza tan extraordinaria que era famosa en todos los contornos de Valencia de Aragón. Enamoróse de un cautivo cristiano, al cual le facilitó la huida, y con él se marchó al campamento castellano. Mas, antes de llegar donde estaban las fuerzas acampadas, fueron atacados por los moros, que venían en su persecución, recibiendo en la lucha el caballero evadido cuatro heridas. Hicieron huir a los perseguidores los soldados del rey, que acudieron a salvarlos, y el monarca le concedió como merced el apellido Barahona, después de casado, pues ella se convirtió al cristianismo, y como blasón, cuatro barras coloradas sobre campo de plata.

Empezó don José Barahona a torear a los quince años, y aunque perdió el antebrazo izquierdo al dispararse la escopeta que llevaba en una cacería, volvió a los ruedos, presentándose en Aljustrel con un aparato ortopédico. Si es necesaria la mano izquierda para manejar un brioso corcel con la rienda, también no es menos cierto que los buenos jinetes como más dominan a los nobles brutos es con las rodillas.

Tiene escritas dos óperas: «Un sueño de Don Juan V» y «Roma Eterna»; una comedia. «Sol de agosto» o «El demonio y el ruiseñor», y un libro de versos: «Flores del campo». En su finca alentejana del pueblo portugués Cuba tiene un valioso museo taurino con muchísimas curiosidades y valiosos ejemplares.



VERSOS, PROSAS Y TOROS

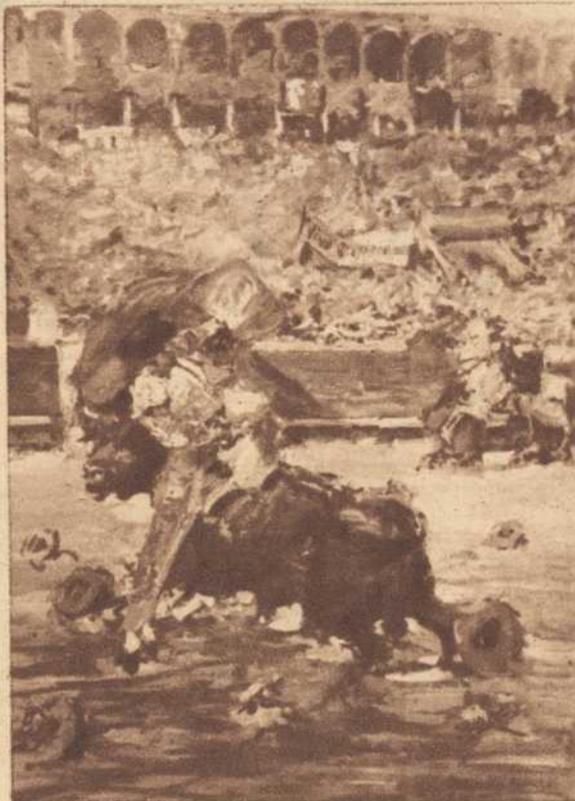
Dos poemas de Miguel Hernández

En el número 766 de nuestra Revista, correspondiente al día 26 de febrero de 1959, hablábamos de «este gran y malogrado poeta, este disparado, quevedesco y genial Miguel Hernández: la voz más original y potente en los últimos veinte años de poesía española». Quisiéramos remitir al lector a aquella reseña nuestra e invitarle a repasar los cuatro prodigiosos sonetos de «El rayo que no cesa» que allí figuran. Ahora volvemos a traer el nombre de Miguel Hernández a nuestra página antológica, hermanando en ella dos poemas muy dispares aunque unidos por un tema común: el toro. «Corrida real» y «Por una senda van los hortelanos...» son títulos que, respectivamente, corresponden a los comienzos literarios de nuestro poeta, allá en su Orihuela nativa, y al momento de su consagración en Madrid con la publicación de «El rayo que no cesa».

«Corrida real», que por su larga extensión nos vemos obligados a darlo fragmentado, es, como hemos dicho, uno de los *primerísimos* poemas de Hernández. Fue escrito hacia 1931, teniendo el poeta alrededor de veintidós años, y acusa una gran influencia gongorina y un delicioso tartamudeo. Es un poema de tintas planas, de cartel de toros precisamente, en el que aún no existen esos enérgicos golpes de espátula tan característicos de nuestro poeta. Este poema contrasta con la difícilísima sencillez, con la milagrosa expresión («expresión, fuente eterna de poesía», decía Bécquer) del soneto que le sigue y que situamos en el año 1935. No es de extrañar esta evolución, increíble para tan corto espacio de tiempo, pues no debemos olvidar que Miguel Hernández fue un hombre de vida breve y, por tanto, un poeta de formación rápida e intensa.

Vengan hoy estos dos poemas a las páginas de EL RUEDO como homenaje a Miguel Hernández, antes de que expire este año de 1960 en cuyo 10 de octubre se ha cumplido el L aniversario del nacimiento del gran poeta.

RAFAEL MONTESINOS



de anillos: sí: ¡victoria!
de la circunferencia.
Palcos: marzos lluviosos de mantones
nutridos de belleza deseada.
Acometividad de los tendidos:
por las curvas, si no por los silbidos,
humanos culebrones
ordenan su inquietud de grada en
(grada.
Sol y sombra en el ojo y el asiento:
avispas de momento.
A los toriles, toros,
al torero le exigen el portento
y caballos de más al as de oros.

(Toro y caballos)

Si las peinás elevan las mantillas,
si las mantillas elevan,
si las damas elevan — ¡banderillas! —
las masculinas bramas,
el negro toro, luto articulado
y tumba de la espada,
caballos sólo ciegos por el lado
por que habrán de morir, y picadores,
hacen casi celestes, si las varas
sus obstinados carmesís mayores

CORRIDA REAL (Fragmentos)

(Cartel)

Gabriel de las imprentas:
yedra cuadrangular de las esquinas,
cuelga, anuncia sonrisas presidentas,
situaciones taurinas.
Un sol de propaganda, el sol posible
nada más, asegura,
jura para tal día.
Y un toro de pintura,
el más viudo y varonil terrible
que halló el pintor en su ganadería,
a un sombrero amenaza,
del gozo espectador seña presunta,
con una doble punta
de cornadas que nunca desenlaza.

(Plaza)

Corro de arena: noria
de sangre horizontal y concurrencia



Por una senda van los hortelanos...

Por una senda van los hortelanos,
que es la sagrada hora del regreso,
con la sangre injuriada por el peso
de inviernos, primaveras y veranos.

Vienen de los esfuerzos sobrehu-
(manos
y van a la canción, y van al beso,
y van dejando por el aire impreso

un olor de herramientas y de manos.
Por otra senda yo, por otra senda
que no conduce al beso aunque es
(la hora,
sino que merodea sin destino.

Bajo su frente trágica y tremenda,
un toro solo en la ribera llora
olvidando que es toro y masculino.

UNO DE LOBOS

Pasó en aquel año lo que en tantos otros: que, engañados por el calendario y por una semanita de cielo raso y temperatura grata, creíamos que ya se había pasado el invierno, sin tener en cuenta que aún quedaba el rabo por desollar y este rabo era el de marzo, el cual mes, en sus postrimerías tuvo a bien torcerle y organizó para su despedida un pequeño invierno, fuera de programa, «con todo el aparato que su argumento requiere». Cielo enfurrñado, nieve en la sierra, hielo y ventisca, ventarrón y fríos. El vaquero de casa, a quien correspondía el cuidado de las eras que estaban en «El Campo de Chozas», encontró muy de mañana a la piara alborotada en grande. El caso no era para menos. Dos becerras estaban muertas, junto a unas zarzas. Bastante más allá, otras dos también sin vida. Habían venido los lobos y con habilidad lograron cortarlas para que no se incorporasen a las otras que les presentaría, sin duda, haciendo el círculo como de costumbre, un frente único. La hazaña debió ser ejecutada ya de día y teniendo en cuenta las cercanías del pueblo, algo debieron sentir que les puso en fuga sin darles tiempo a comer ninguna magra. Se limitaron a dar a las becerras una terrible dentellada en la yugular, dejándolas sin gota de sangre, a estilo vampiro. Por la noche, en la cocina de nuestra casa de Colmenar, en aquella grata tertulia de mi padre con sus vaqueros, no se hablaba más que de lobos, por ser tema de rabiosa actualidad en tal día. Cada cual echaba su cuarto a espadas, menos el mayoral, que permanecía silencioso y medio soñoliento. Los cuentos de lobos no se deben contar más que en las cocinas de lumbre baja, porque esa es la habitación más rural de todas; porque las llamas son siempre un contrapunto del paisaje frío; porque por la chimenea se asoma el misterio de la noche; porque al resplandor todo oscila y se mueve en una miedosa fantasmagoría; porque en los silencios se oye el aullido del viento y porque todos nos sentimos un poco pastores. Junto a la pared, mi padre, en una actitud muy suya, estaba sentado muy en el borde del poyo con el cuerpo un poco echado hacia atrás y las manos cruzadas bajo la rodilla izquierda. A su lado, mi hermano Antonio. Un servidor a continuación y a mi izquierda, el mayoral, al cual interpele así:

—Y tú..., ¿no tienes nada que contarnos?
—Nada... Las historias de lobos no me gustan... Son todas iguales... Que viene el lobo. Que hace presa. Que se va. Que a los pocos días se organiza una batida, en la que toma parte un centenar de escopeteros. Que pasan un gran día de campo y que los lobos, convenientemente avisados por sus centinelas, se quedan en casa... y eso es todo.
—Estoy seguro de que tú conoces algún caso notable, si no por el suceso en sí, por los personajes que intervengan. Conque no te hagas de rogar... Y va de cuento. Pues, señor... en un año ya remoto había en este pueblo un criado...
—... que se llamaba «Antolo», el cual se presentó en La Lonja a las siete y media de la mañana, de un día crudísimo, en el rigor del invierno. Las ráfagas de aire solano traían anises que se clavaban en la cara y aun se extrañó de que la persona en cuya busca iba no estuviera paseando por allí, como otras veces, mientras se fumaba un cigarrillo. Mejor dicho, no es que se extrañó, es que le hubiera gustado verla allí para no tener que entrar en la iglesia, cosa que siempre impone al que no tiene costumbre de frecuentarla. El hombre chapoteó en la pila del agua bendita y se detuvo hasta ver quién era el sacerdote que decía misa en el altar



mayor. En el primer «dominus vobiscum» conoció a don Antero López, el otro cura ganadero. Se acercó a la sacristía, en donde el campanero le dijo que su amo estaba confesando junto al altar de la Virgen del Amor Hermoso... ¿Cuál sería ese altar?... Prefirió dar la razón a un monaguillo, el cual, en cuanto tuvo ocasión, se plantó delante del confesonario y dijo: «Don Pedro, que avisa su críao de usted que los lobos están acometiendo a los toros grandes»... «Dile que me prepare el caballo, que voy en seguida»... Cinco minutos después ya estaba en el patio de su casa, en donde el susodicho «Antolo» aguardaba con dos caballos del ramal.

—¿Dónde está Narciso?
—Ha ido en cá una tía suya, que vive ahí abajito.
—Pues debía estar aquí aguardándome.
—Se malició que tendría usted que desayunar.
—Pues es demasiada malicia, porque me voy a tomar bebida la jícara de chocolate.

Daban las ocho en el reló de la torre cuando don Pedro de la Morena y su mayoral salían a buen paso con rumbo a «Las Carrizosas», que, como todos los presentes sabemos, es finca que queda cerca del pueblo, en el camino de «Marmotas». Don Pedro, con su sotana remangá y los zapatos con hebillas de plata, cabalgaba en su famosa yegua «Espía», que era de pelo pío en colorao, como el caballo del mayoral y como todas las caballerías de su pequeña yeguada, la cual estaba al cargo de un tal Leandro, «el de la Comina».

—¿Y cómo es posible —preguntó Claudio— que todas las caballerías tuviesen esa capa tan extrambótica?

—¡Miá éste con la que sale! Porque aquel ganao de por sí tendía a sacar ese pelo, pero si alguno se diztraía le vendían escapao o le echaban en chorizos.

—No interrumpáis el relato... Sigue.

—Al llegar a la cerca vieron a casi tós los toros acoquinaos en un rincón, hechos un ovillo, como si fueran inocentes corderos. Tan sólo uno, sangrando por el cuadril, ya que había sido bien mordisqueado, se había guarecido a cierta distancia, entre dos peñascos, y desafiaba a un lobo temeroso que tenía enfrente, mientras otro de éstos, subido en un peñoté alto, estaba agazapao, como esperando el momento de arrojarle contra las nalgas del toro en el momento en que pudieran luchar a la vez dos contra uno. En cuanto vieron cómo estaba el asunto, cogieron tres bueyes que estaban en un cercaito inmediato, y con ayuda de ellos sacaron a los toros de su rincón y les obligaron a juntarse con el herido. Los lobos, viendo aquel despliegue de fuerzas, decidieron retirarse en dirección al monte de El Pardo. Don Pedro, después de lamentarse de no tener un arma de fuego a mano, que olvidaron con las dichas prisas, le dijo al mayoral:

—De aquí a mediodía entérate de cuál de nuestras fincas cercanas es la indicada para hospedar a estos animales, porque a la tarde hay que quitarlos de aquí, pues los lobos, que ahora están

en celo, son temibles y esta noche volverán a la carga y no se irán de vacío.

—¿Podrá seguir a los demás el cojo?
—Que vaya en tres patas, porque si le dejamos aquí ya puedes venir mañana dispuesto a quitarle la piel...

Así se hizo todo y no pasó más.
—¿Y dónde se lidió el toro carcomido? —preguntó Claudio.

—¡Y yo qué sé! Como quedaría con la pata seca, ya no sería de provecho para ninguna plaza importante y se correría en el verano en Becerril, en Manzanares, en El Moral, donde tú quieras.

Estaba un poco malhumorado porque no le gustaba que le pidieran datos que no podía dar y, además, Claudio le sacaba de quicio. Bien lo sabía éste, y por ello insistió:

—Me parece a mí que también el cuento se queda un poco cojo; quiero decir que se acaba muy de repente.

—¿Qué quieres que yo lo haga? El asunto no da más de sí.

—Conforme, pero podía usted poner algo de su cosecha.

—Si te parece, otra vez que lo tenga que contar diré que los dos lobos se fueron siguiendo al caballo del mayoral como dos perrillos falderos; que entraron así en el pueblo; que Narciso se presentó con ellos en el Ayuntamiento para cobrar lo que se da a los que cazan animales dañinos, y que no sólo no le dieron nada, sino que le pusieron diez pesetas de multa por enredador y por turbar el sosiego del pueblo.

Yo tuve que intervenir, conciliador, diciendo:

—El público tiene que tener en cuenta que por algo el mayoral estaba esta vez a la escucha, y que si habló fue porque yo insistí en que lo hiciera. Además, la historia que nos ha contado —nada de cuento—, para quien guste de estas cosas, es muy sugestiva, porque resulta curioso el planteamiento del asunto y la calidad de los personajes que intervienen en el suceso, y si éste acabó bien, no veo por qué tenemos que incomodarnos.

—Yo, por mi parte, presento mis excusas, y no es mía la culpa de que, apenas salgo de mi mutismo, con la candidez de la paloma, este buen hombre se alteree.

La cocinera, con una oportunidad sospechosa, dijo que la cena estaba preparada. Nos pusimos en pie y, como pasaba todos los días, después de haber ido diciendo los vaqueros al llegar que no había novedad en las piaras, resulta que sí la había y en aquel momento planteaban la pega. Se resolvieron sobre la marcha las más importantes y las demás quedaron sobre la mesa. Por el pasillo, el viejo y el joven seguían rezongando. Mi padre me dijo que mirase con disimulo desde el despacho si se quedaban discutiendo en la plaza. Afortunadamente no fue así. Uno se fue por la calle del Real y otro por la de la Yedra. En el aire flotaban las cuarenta y tantas campanadas del toque de ánimas...

A menudo publicamos en nuestras páginas noticias que nos llegan de aficionados o grupos de aficionados de muy diversos países y muy señaladamente de los que tienen su residencia habitual en Londres. Hoy hemos de dar cuenta de una carta dirigida a «Barico» por el aficionado alemán doctor Heinrich Wieland, interesante en su totalidad y en muchos de sus párrafos interesantísima para todos aquellos que ven en la Fiesta mucho más que un espectáculo brillante.

El doctor Heinrich Wieland dice que leyó, con gusto, lo que en el número 852 de nuestra revista se reprodujo como escrito por Luis M. Anderson y Ricardo Pieltain sobre la fiesta taurina, y él tiene también algo que decir, porque es, hace ya muchos años, amigo de España y busca, estudia la esencia antigua del toreo.

«No hace mucho tiempo —dice Wieland— había una tendencia, muy señalada en gran número de periódicos españoles, a menospreciar las opiniones de los aficionados extranjeros. Por contra, empresarios y toreros procuraban dar satisfacción a dichos nuevos aficionados. ¿Cuál de las dos era la postura acertada? Es natural que los extranjeros que ven por primera vez una corrida de toros aplaudan el «teléfono» y cuantas «inas» les sirvan. Ellos van a las corridas porque saben que la de los toros es una fiesta típica y no quieren volver a su país sin haber pasado por esa experiencia; pero, ¡cuidado!, no sean ustedes, los propios españoles, quienes les digan que les han engañado, que aquello que han visto nada tiene que ver con la «verdadera» fiesta de toros. Si las «inas», los «teléfonos» y otros recursos fáciles son inadmisibles, prohibanlos ustedes, y si son de buena ley, no menosprecien a quienes los aplauden. Todos los extranjeros van a los toros de buena fe y muchos de ellos pueden



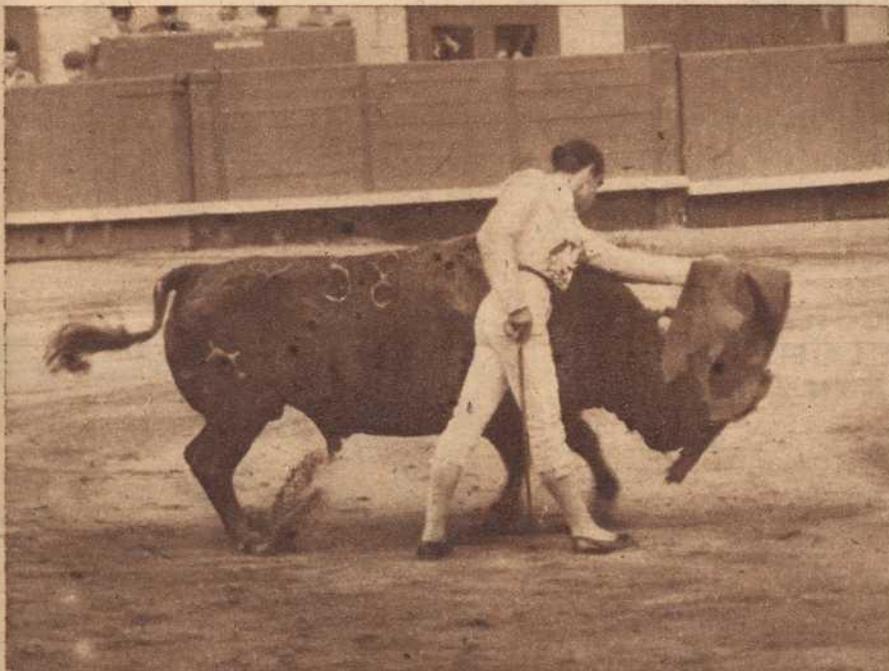
«Chamaco» y Luis Miguel, viendo torear a «Pedrés»

La afición alemana, al habla

El doctor Wieland pide que se haga labor de captación de extranjeros

Luis Miguel citando para clavar un par

Un pase de pecho de Pedro Martínez «Pedrés» (Fotos Heinrich Wieland)



llegar a ser aficionados. Yo me tengo por tal y he nacido a muchos kilómetros de Despeñaperros.

»Sin duda alguna se haría mucho por la fiesta de toros si empezaran ustedes por hacer ver a los extranjeros que una corrida tiene como base la materia, que es el toro; como columna, el espíritu, que es la inteligencia humana y como remate la consecuencia del triunfo del espíritu sobre la materia, que se concreta, en

esta fiesta incomparable, en las suertes. Si ustedes consiguen que los extranjeros partan de esta verdad, será difícil que ni uno solo resista al hechizo de una corrida de toros.

»Después ya se podría explicar a los extranjeros que el traje de luces puede ser símbolo de algo superior a la materia, la fuerza ciega del toro puede simbolizar la materia misma y los tres tercios no son, ni más ni menos, que la representación de los

tres períodos abreviados de la vida humana. Pero para llegar a esto sería necesario que los propios toreros lo entendieran así. Creo que los lidiadores no están de acuerdo en lo que digo, porque muchas veces abandonan la senda clásica y caminan por los falsos senderos del adorno tonto, del truco fácil y de la mentira. Y ¿cómo podrían hacerlo si creyeran que el toreo es cosa tan fundamental y seria?

»No os burléis de los extranjeros que aplauden las «inas». Procurad acercarlos a vosotros primero y educarlos después. Empezad por hacerles comprender que el toro no sufre durante la lidia, que pelea porque es condición innata suya la de luchar, y que la mayoría de los toros mueren instantáneamente, sin tiempo para sufrir.

»Un aficionado rara vez será aquel que sólo ha ido una vez a una corrida. Vosotros, españoles, debéis in-

teresar a los extranjeros para que vean una y otra vez corridas de toros, y estáis obligados a hacerles comprender todo lo que una corrida es y simboliza.

«En Alemania tenemos «El día del animal». Con motivo de esta celebración, vi y oí, por televisión, una conferencia dada por un sacerdote. Me alegró sobremedida oír que este sacerdote afirmaba que las faenas de los toreros españoles no eran, ni con mucho, tan crueles y bárbaras como las que se llevan a cabo en los mataderos alemanes para llegar al mismo fin: la muerte del toro. Este alemán ha hecho más por la fiesta de toros que todos los españoles que se burlan de la ignorancia taurina de los turistas. Ustedes procuren ilustrar a cuantos extranjeros quieran ver una corrida, y verán cómo su fiesta es cada vez más grande y popular.» El doctor Wieland nos envía una excelente colección de fotografías taurinas, de las que publicamos algu-



gunas, y nos desea un feliz año 1961. Claro es que correspondemos con idéntica petición para él y que esperamos verle pronto entre nosotros. Hasta entonces —allá para marzo—, vaya nuestro saludo cordial para él y para la afición alemana.



LOS TOROS, DE TAMBIEN LA FIESTA ESPERA CON

En estas horas finales del año también la fiesta de los toros se pregunta qué esconderá entre las hojas de su calendario ese 1961 que se anuncia, por nuevo, venturoso y feliz. ¿Qué traerá el año próximo? ¿Nuevas figuras? ¿Motos nuevos? ¿Toros más bravos? ¿Arreglos de cuentas? ¿Más pleitos? Esperemos que sólo nos depare alegrías... Cosas buenas...

EL RUEDO ha querido conocer la opinión de algunos aficionados, ganaderos, escritores, artistas... sobre 1961. Y para no darle un aire demasiado serio a la encuesta, ha disfrazado la petición del pronóstico con una pregunta casi infantil, ingenua: "¿Qué espera usted que le traigan los Reyes Magos a la fiesta de toros?" Esta fue la cuestión. Aquí tienen ustedes las respuestas:

EL CONDE DE VILLAFUENTE BERMEJA: PAZ Y BUENOS MODALES

A Sancho Dávila, gran aficionado, hoy metido en las preocupaciones de llevar adelante una ganadería, le imaginamos mejor que en el sosegado y bien entonado ambiente de su hogar madrileño, en la marisma del Guadalquivir, a caballo, por senderos resecos, con un horizonte de toros bravos... Allí, bajo los gratos soles del mediodía, cuadra bien su estampa de graa señor, a la andaluza, con atuendo campero, zahones y botos.

Quizá cuando este número de EL RUEDO llegue a manos del lector, el conde de Villafuente Bermeja esté precisamente así, en su tierra sevillana, dando rienda suelta a su afición...

Cuando el periodista acudió a él con sus preguntas, Sancho Dávila estaba preparando sus maletas para salir hacia Sevilla para pasar las vacaciones de Año Nuevo.



El conde de Villafuente Bermeja

—Yo quisiera que 1961 traiga un poco de paz a la Fiesta. Paz y buenos modales. Que se hable menos fuera de la Plaza y se toree más dentro del redondel.

—Y como ganadero, ¿cuál es su ilusión?

—La de todos los que andamos luchando por situar en buen lugar una divisa... Que mis toros demuestren su sangre brava y mueran como ha dicho un gran aficionado: «en el centro del ruedo...»

STUYCK: LOS MEJORES CARTELES

Don Livinio Stuyck, gerente de la empresa madrileña, ha tenido un final de año sumamente ajetreado. Pero en un prentesis de su trabajo, en su despacho de la calle de la Victoria, ha respondido a mi pregunta amablemente.

—Yo sólo le pido a 1961 que ese aumento de la afición que se ha venido registrando en años anteriores prosiga. No du-



Livinio Stuyck

do, pues, en vaticinar una temporada brillante. Por nuestra parte —y no sólo en Madrid, sino en las restantes Plazas que llevamos—, procuraremos no defraudar a los públicos, ofreciendo siempre los mejores carteles de toros y toreros, sin reparar en sacrificios...

«SELIPE»: LA NUEVA OLA DEBE RECTIFICAR LOS MODOS DE LOS VETERANOS

José María del Rey Caballero, abogado y veterano crítico taurino, que ha prestigiado su firma de «Selipe», primero en dos diarios sevillanos —«El Correo de Andalucía» y «Fe»—, y luego en «Semana», «A B C» y «Gaceta Ilustrada», piensa unos segundos la respuesta...

—Habría que pedir a los Reyes Magos —dice— que la nueva ola, esos toreros que irrumpieron victoriosamente en los ruedos en el año 1960, rectifiquen los modos de los veteranos... Me refiero a los modos cómodos impuestos por los «ases» consagrados. Creo que la Fiesta, o, mejor dicho, la afición, saldrá ganando mu-



José María del Rey Caballero

cho. Porque de esos chicos, que torearon «más que nadie», cabe esperar grandes cosas...

CASAS VIERNA: QUE HAYA SERIEDAD

Don Joaquín Casas Vierna, presidente de «Los de José y Juan», anda en estos días muy atareado con la organización del ciclo de conferencias de su Peña...; pero no por eso deja de frecuentar su tertulia. En ella le sorprende, mediada la tarde...

—¿Qué espera usted que le traigan los Reyes Magos a la Fiesta, don Joaquín?

—Muchas cosas... aunque, en realidad, bastaba con una: seriedad. Seriedad en los ganaderos, para que no se olvidasen del trapío de sus toros y de la edad que el Reglamento impone. Seriedad en los toreros y en sus mentores, para que no se registren fraudes, que tanto degradan a nuestra españolísima Fiesta. Seriedad en los empresarios, para que dieran carteles de toros y toreros que interesen al público. Seriedad en ese mismo público, para que no aplaudiera el toreo de relumbrón, y diera, en cambio, importancia a las



Joaquín Casas

suertes fundamentales de la lidia, y, sobre todo, a la suprema, o de matar, en esa hora que, con razón, se llama «de la verdad». Y seriedad, en fin, en la crítica, para que enjuicie limpiamente y con objetividad la labor de los toreros.

CHICOTE: QUE LA FIESTA SIGA EN AUGE

Pedro Chicote también está, cuando el periodista le visita en su famoso museo internacional de bebidas, ocupadísimo. En estos días, cuando un año pide relevo a otro, caen sobre don Pedro —señor siempre en su oficio— múltiples tareas... Ministerios, Bancos, entidades privadas... recaban a Chicote para que les organice eso que impropriadamente se llama «una copa de vino español». Y como antes de comenzar el servicio, propiamente dicho, los entremetidos de esos montajes son ciertamente complicados y exigen cuidados múltiples para que los invitados no se sientan en ningún caso defraudados, natural es que Perico ande de cabeza atendiendo llamadas telefónicas o repartiendo órdenes entre sus «súbditos».

Pero tanto quehacer no es obstáculo para que Chicote atienda con su proverbial amabilidad al periodista.

—Mire usted, yo le pediría a 1961 que la Fiesta siga en auge y que las Plazas se llenen, que es buena señal. De esta forma, ganaderos, empresarios, toreros...



Pedro Chicote

—tengo amigos en todas partes— se sentirán satisfechos.

Y como uno anda curioseando entre las botellas del museo, Pedro, convirtiéndose en guía del periodista, le lleva hacia un rincón, mientras le explica:

—Aquí tengo una botella que figura un torero... y ahí dos más —¿las ve usted?— que son dos toros. Me las mandaron de Méjico. Quizá podría yo pedirle a los Magos que me trajesen otras botellas taurinas, a ver si reúno una corrida completa... y la lidiamos —es un decir— por San Isidro...

CAMPOS DE ESPAÑA: EL CONSEJO RECTOR DE LA FIESTA

Escritor afortunado, conferenciante, cronista radiofónico de la Fiesta... y, sobre todo eso, aficionado exigente, entendido, entusiasta, Rafael Campos de España, que siempre tiene alguna tarea literaria entre manos, abandona su trabajo para atenderme.

—Creo que lo mejor que podríamos pedirle a sus majestades los Magos de Oriente —afirma— es que dejen en los zapaticos de la Fiesta ese Consejo Rector del Toreo, que tanta falta nos está haciendo. No hay razón para que otras actividades recreativas de menos trascendencia tengan su organismo nacional y la Fiesta no. Me refiero, naturalmente, a una rectoría técnica. La autoridad harto hace velando con celo ejemplar para que el Reglamento se cumpla... pero es que los toros son algo más que unos artículos de prosa administrativa.



Rafael Campos de España

CARA AL NUEVO AÑO

EN ILUSION EL PRESENTE DE LOS REYES MAGOS

SAAVEDRA: NUEVOS NOMBRES

Santos Saavedra, pintor de toros, firma bien conocida entre nuestros lectores, deja por un instante su paleta y contesta a mi pregunta.



Santos Saavedra

—Es de esperar que los Reyes Magos traigan a la Fiesta nuevos nombres, que, unidos a los que ya sobresalieron en 1960, arrastren a las Plazas a los remisos...

PEPE RUEDA: LOS MEJORES RESULTADOS DE UNA EXCLUSIVA

Aunque Pepe Rueda, el activo apoderado sevillano, los Reyes ya le hicieron por anticipado un buen regalo —es representante de la empresa en la exclusi-



José Rueda

va de Antonio Ordóñez—, su pronóstico interesa de seguro a nuestros lectores.

—Mi juventud, mi afición y mi entusiasmo por la Fiesta me hacen esperar con ilusión y optimismo el nuevo año. No dudo de que formando parte de una empresa de tanto prestigio y trabajando en esta nueva modalidad que imponen los tiempos, obtengamos los mejores resultados. El primer paso ya se ha dado contando con una figura, que no hace falta que yo lo diga, recaba para sí el máximo interés.



«Mayte» con Carmen Sevilla y los diestros Antonio Ordóñez y Manolo Vázquez

«MAYTE»: BUENOS TOROS, QUE TOREROS BUENOS YA LOS HAY

«Mayte», la simpática y popular hostelera, es asidua concurrente al ruedo de las Ventas. Le gustan los toros, y tiene entre la torería andante sus preferencias. Aunque ella no quiera descubrir sus favoritos para que nadie se disguste. «Mayte» me atiende en un despacho minúsculo, casi a la entrada de su hostel.

—Yo espero del nuevo año, en lo que a la Fiesta se refiere, que salgan buenos toros, porque toreros buenos ya los hay. Y como advierte en mí un gesto de extrañeza, puntualiza:

—Al menos en Madrid, por San Isidro, no tuvimos mucha suerte en 1960. Las corridas no se prestaron al lucimiento de los toreros. Y es que cuando no hay mimbres...

«Mayte» me habla luego de los premios de su nombre, discernidos por un jurado riguroso, que presidió la duquesa de Santofía.

—Quiero que cada año distingan a los mejores... de verdad. Ya veremos quiénes se los llevan en 1961.

SAMUEL FLORES: LA REFORMA DE LA PUYA Y EL PETO REGLAMENTARIO PARA TODAS LAS PLAZAS

El ganadero don Samuel Flores se ríe cuando le planteo la pregunta. Pero, tras un breve silencio, contesta también.

—No sé lo que otros ganaderos dirían en este caso. Yo, y pensándolo bien, no ya como dueño de una vacada, sino como simple aficionado, creo que el me-



El ganadero don Samuel Flores

mejor presente de los Reyes Magos a la Fiesta sería que en 1961 se llevase a cabo la tan anunciada reforma de la puya y se extendiera el uso del peto reglamentario a todas las Plazas. Ya sé que en las principales se cumple lo ordenado, pero no ocurre lo mismo en otros ruedos de categoría.

COLOMBI: QUE SURJA LA GRAN PAREJA DE LA FIESTA

En su despacho de trabajo, que se asoma a una calle sosegada y tranquila, cercana al Retiro, el conde de Colombi, abogado, escritor, gran aficionado a la Fiesta, sonríe cuando le pido su pronóstico taurino para 1961.

—Yo le pediría a los Reyes Magos, me dice, en primer lugar, que los toros se lidién con la edad y el peso que marca el



El conde de Colombi

Reglamento y con sus defensas enteritas. Ya sé que la autoridad vela cada vez con más energía para que el fraude resulte imposible, pero lo que yo pido es que ese rigor no decaiga.

—¿Algo más?

—Sí. Aparte de eso, que es un regalo que hará ilusión a muchos aficionados, yo quisiera que en 1961 surgiera la gran pareja de la Fiesta, la que sea capaz de llevar de verdad a los aficionados a un clima de noble pasión. En eso de la rivalidad nos gana el fútbol. Allí hay dos porterías... Y competición.

«THOMAS»: QUE REINE LA CORDIALIDAD

Don Tomás Martín «Thomas» no falta ninguna tarde a su Peña de «El 7», enclavada en la plaza de Manuel Becerra, a dos pasos de su domicilio. Allí, don Tomás charla con los amigos y traza planes para cubrir, con actos y festejos, el paréntesis invernal.

«Thomas», además, despacha con otros directivos de la Peña los asuntos pendien-



«Thomas»

tes, porque llevar el timón de una de estas entidades exige tesón y buen pulso.

—Yo quisiera que en 1961 —y ése podría ser un buen regalo de Reyes— reinase una perfecta cordialidad entre todos los elementos de la Fiesta. Porque si bien el toro es fundamental, es el eje de la Fiesta, hay que contar con el as-

pecto personal; con el binomio público-torero.

Luego, refiriéndose a su Peña, «Thomas» me dice:

—En cuanto a la gran familia de «El 7», yo espero que en 1961 se mantenga unida y entusiasta. Asimismo confío en seguir contando con los amigos —EL RUEDO, entre ellos— y con los enemigos... Porque siempre nos hace falta, para seguir adelante, el estímulo de los que no nos quieren bien.

FRANCISCO NARBONA

Por los ruedos de COLOMBIA

**NUEVAMENTE CORTA OREJAS
«MARQUEÑO», DA VUELTA AL RUE-
DO MANZANO Y SUFRE PERCANCE
MIGUEL CARDENAS. SE LIDIARON
NOVILLOS DE «MONDOÑEDO»**

Bogotá, 18 de diciembre de 1960. (De nuestro corresponsal.)—Ante la reaparición de Miguel Cárdenas en la Plaza de Santamaría de esta capital, y habida cuenta del triunfo del sevillano «Marqueño» el día de la Asunción, la entrada fue superior a la primera novillada, agotándose desde el sábado las localidades de la solana y quedando muy pocos claros en sombra. Llegaron los espadas con ansias de novilleros, siendo saludados por la multitud al hacer el pascillo.

LOS DE MONDOÑEDO

Desmerecieron en esta oportunidad, si los comparamos con los lidiados el Jueves de la Asunción. Escasos de alegría, faltos de fuerza con los jamelgos, pero cumplidores los corridos en primero, segundo y tercer lugar, destacando el quinto de la tarde, que empujó con casta y no soltó presa. Permitió que le cortaran las orejas. Un tanto sosos y distraídos el tercero y el cuarto. El que cerró plaza, de más peso, manso y con querencias. La corrida no ofreció peligro, y ninguno remató de salida en los burlederos. Todos, astifinos.

«MARQUEÑO», EN SU RUTA

Nos haríamos prolijos al describir lance por lance y pase por pase. Decíamos en nuestra crónica de la Asunción que más parecía «Marqueño» rondeño que sevillano. Y hoy lo demostró con el quinto de la tarde. Un torero serio, con la cabeza sobre los hombros, que sabe el oficio —no artesano—, sino torero, como lo dijo el público coreando la frase «¡Torero..., torero!», al ejecutar una faena completa, coronada de gran estocada, sirviéndole



«Marqueño» en el quinto de la tarde, al que cortó dos orejas



La espectacular cogida de Miguel Cárdenas. El colombiano, convaleciente aún de su herida en el escroto, esperó la salida del tercer toro, tal como se ve en la foto inferior, a la derecha. Arrollado por el bicho, que le destruyó la cara, Miguel fue por sus pies a la enfermería, donde fue curado (foto superior, a la derecha) de diversas contusiones (Foto Manuel H.)

como engaño un pañuelo... Y seguimos el rumbo del pañuelo, cuando en los tres tiempos permitió que el acero, centímetro a centímetro, se sepultara en la caja de su enemigo. Dos orejas cortó con la prestancia y el tronio que merecen las grandes faenas. Aún quedan latentes sus series de naturales, perfectamente ligadas y abrochadas con el forzado de pecho, plenas de temple y mando, unas veces de frente, otras con el compás abierto. Y destacamos de este novillero su quinto enemigo, porque fue cuando lo vimos «en torero». No logró triunfo en el primero, pero sí en el tercero, al que le cortó la oreja, y que le entregó en la enfermería a Miguel Cárdenas. Su éxito mayúsculo ha sido en el penúltimo, del que se godean entendidos y «villamelones».

LA CADENCIA DEL CORDOBES

En el segundo, Manolo Manzano mereció los honores de la vuelta al ruedo. Toreó con buen arte, sacudiendo la apatía que le caracterizó en la primera novillada. Cinceló los naturales, y llevaba ganada la oreja, pero los dueñecillos hicieron de las suyas, al no dejar que despachara con prontitud. Con el cuarto, las ovaciones sonaron fuerte al templar el viaje e imprimir cadencia y donosura en sus lances de capa. En el último tercio se le aplaudió con razón al torear sobre la zurda con maestría. Desgraciadamente, todo quedó en eso, pues al quinto envite vio rodar a su enemigo. No tuvo suerte con el sexto, manso, que buscó la querencia natural de las tablas. Tanto prolongó la suerte, que mereció la reprimenda presidencial.

UN DESMAYO

Doce días se habían cumplido de la cornada en el escroto, y Miguel Cárdenas, con mucha hombría, se presentó en la Plaza. En el platillo de la Plaza echó las dos rodillas, dando la espalda a los chiqueros. El mondoñedo embistió, y en el segundo crucial el espada colombiano sufrió un desmayo. El novillo le atropelló, con la funesta consecuencia del destroz del tabique de la nariz. Cárdenas se levantó, y por sus propios pies ingresó a la enfermería. Llevaba la cara con un fuerte traumatismo y echando sangre. Lo intervinieron los doctores Guillermo Jiménez Olaya y Lope Carvajal Peralta. Mató en sustitución Juan Díaz «Marqueño».

LAS CUADRILLAS

El piquero Melanio Murillo mereció una ovación cerrada. Bregando, destacaron Hernando Castillo, Domingo González y «Finito». Muy posible que Miguel Cárdenas reaparezca en la novillada del 6 de enero. Y ahora nos preparamos para la Feria de Cali, que se inaugura el próximo 27 de diciembre.

PEPE ALCAZAR

TRIUNFARON EN LA SEGUNDA DE MARACAY PACO CAMINO Y ALFREDO LEAL



Paco Camino, Alfredo Leal y Sergio Flórez, antes de hacer el paseillo en Maracay en la segunda corrida de la temporada

MARACAY, diciembre 18. (Especial para EL RUEDO).—Pese a la inseguridad del tiempo, la expectativa para presenciar la segunda actuación de Paco Camino en esta Maestranza ha sido tan grande como la del domingo anterior. Fueron sus compañeros de cartel el mejicano Alfredo Leal y Sergio Flores, de Venezuela.

PASTEJE Y COMPANIA

La ganadería mejicana de Pastejé envió un encierro francamente desigual y desde luego inadmisiblemente en una corrida de postín con precios exorbitantes. Uno de los toros llegó muerto dentro del cajón, y hubo que sustituirlo con uno de Guayabita. Otro de los animales mejicanos, al ser desencajonado, se pudo comprobar que no procedía de la ganadería de Pastejé. Su hierro era completamente distinto. En fin de cuentas, un toro bueno de Pastejé el que rompió plaza, otros dos regularcitos y los dos restantes mansos sin atenuantes, llegando aborricados al último tercio. El de Guayabita, un mulo con cuernos, sin bravura y sin condiciones de lidia.

Sin embargo, el público de esta tarde, tan inmerecidamente defraudado con este saldo cornudo, se portó con mesura y discreción extraordinarias. Y «tragó» el regalito con aquella filosofía que usan los ingleses: «No news, good news». Lo que en castellano equivale a que no se conforma quien no quiere.

EL TRIUNFO DE CAMINO

El tono altísimo del triunfo del domingo anterior lo ha mantenido Paco Camino durante toda la corrida de hoy. Con su capotillo y mágica muleta hizo lo que creemos que sólo puede hacer él. Con la capa, en verónicas y quites, perfecto; con la muleta, expresión del más clásico toreo y con dimensiones de lidiador grande, valerosísimo, imponente. Decimos, sin jugar con la hipérbola, lo que ratificaron los miles de espectadores que han pagado precios altísimos para ver al gran torero sevillano.

Va se le ha entregado en las ovaciones más entusiastas y llenas de calor que se han escuchado en el coso maracayero. En ambos toros, Camino hizo las faenas que se esperaban, prodigando las tandas de naturales impecables, rematadas con el de pecho, derechazos circulares y toda clase de pases. Todo presidido por la inteligencia privilegiada, el arte y el poderío de este gran torero de Sevilla.

Si el acero hubiera acompañado a su inspiración, le hubieran regalado los dos toros completos, pero Camino, que siempre ha dado muestras de ser un estoqueador bueno y seguro, inexplicablemente no tuvo suerte al herir. No obstante, al doblar sus enemigos, particularmente en el primero, hubo atronadoras ovaciones y paseo triunfal por el ruedo entre lluvia de flores y prendas de vestir.

ALFREDO LEAL, LA SUPREMA ELEGANCIA

El espigado diestro mejicano, dueño del mejor arte, lleva en su capote y muleta el acento personal de un maravilloso intérprete del toreo moderno. Su calificación superlativa de «torero de seda» volvió a tener hoy, en su primer toro, una confirmación definitiva.

Vino Alfredo Leal como en tardes anteriores, hace unos meses, por el triunfo, y en este toro, primero del festejo, lo consiguió, y con creces. Arrancó las primeras ovaciones al abrirse de capa, lanceando con quietud y creciéndose en los quites, señoriales y artísticos por demás. Inició la faena con las dos rodillas en tierra, y seguidamente ligó a la perfección varias tandas de derechazos y un par de naturales que el toro quiso acompañar por quedarse corto en la embestida. La faena fue subrayada por incansables ovaciones. Mató bien, de una estocada, y le fue otorgada una oreja con la que dio la vuelta al redondel y saludó desde los medios.

En su segundo, mansurrón y distraído, trasteó valiente; despachándolo de dos estocadas con travesía.

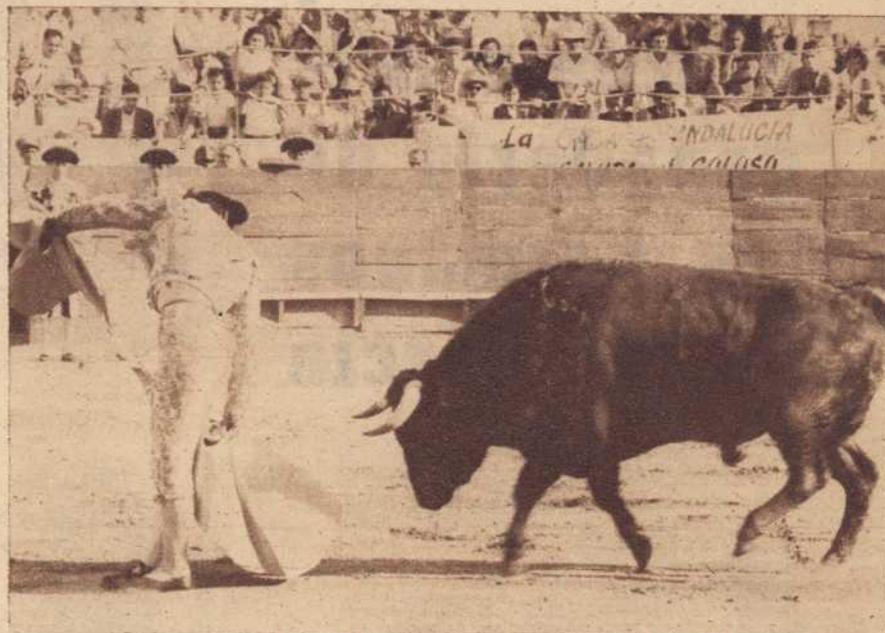
Leal despachó también el quinto, manso como el anterior, últimándolo, de una estocada.

SERGIO FLORES

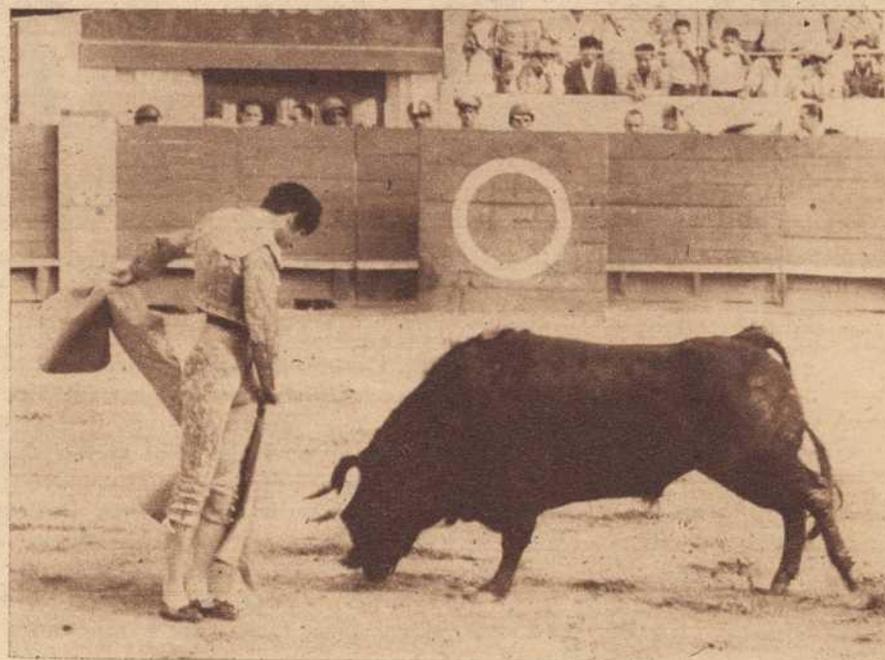
Al diestro carabobeño se le advierte que está poco placeado. En el único toro que pudo despachar se le vio animoso pero desentrenado y sin sitio. Además tuvo la mala suerte de pechar con el peor lote del encierro. Y sucedió lo inevitable, aunque con fortuna, ya que su segundo toro, de Guayabita y de difícil lidia, le enganchó de buenas a primeras propinándole un fuerte varetazo en el pecho y enviándolo a la enfermería.

El percance, aunque de pronóstico leve, fue suficiente para quitar a Sergio Flores de la plaza y de la corrida.

ANTONIO NAVARRO



Sergio Flórez torea de capa a su primero, único al que pudo despachar



Un lance de capa del mejicano Alfredo Leal



Paco Camino en una de sus faenas

**POR TIERRAS DE
EXTREMADURA**

**Herradero y
tentadero en la
ganadería de
los hermanos
Mateo García**



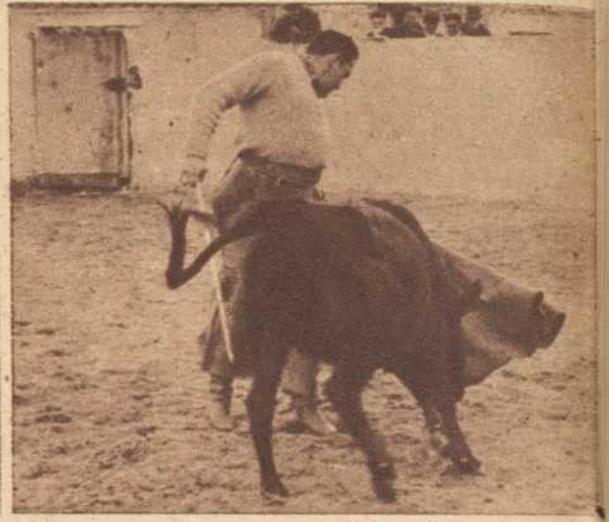
Los ganaderos señores Mateo García, con los invitados



Don Nicolás Mateo García, presenciando las faenas de tiente, en la placita de su finca

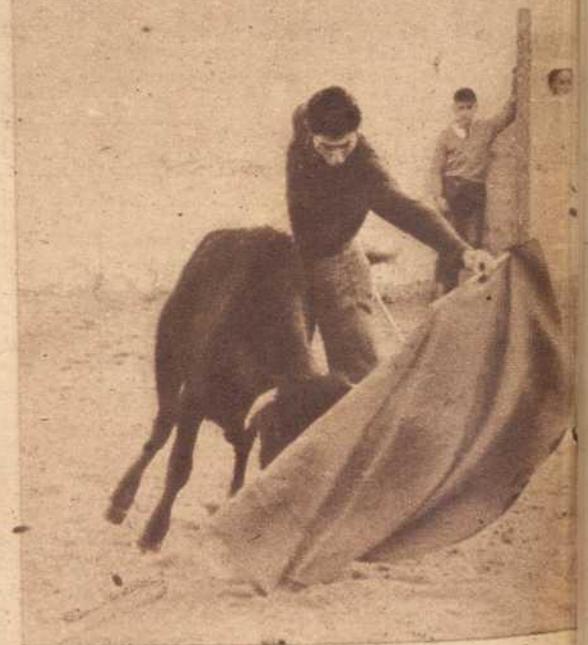


El hierro ardiente deja sobre la piel del becerro la marca de la ganadería



El ganadero cordobés señor Cruz Conde, invitado de honor, que demostró su gran afición, toreando algunas de las becerras

EN la finca «Baldío de Casatejada», que los hermanos Mateo García tienen en la provincia de Cáceres, se celebró días pasados herradero de becerros y tentadero de vacuillas, con asistencia de un muy numeroso grupo de invitados, entre los que se contaban destacadas figuras de la torería. Todos ellos fueron amablemente atendidos por los ganaderos. En total se tentaron veintiséis vacas, que dieron excelente juego, tanto a la hora de ir al caballo como al embestir a los capotes. Demostraron las reses buena casta y mejor sangre, justificando la buena fama que va adquiriendo esta vacada —divisa verde y gris—, que no tardará en colocarse entre las primeras. Entre los espadas que asistieron a las faenas de herradero y tiente se hallaban «Carnicerito de Madrid», «Vázquez II», «El Pinto», «Orteguita», Hernando, Mirabeleño y el novillero madrileño Luis Miguel. (Fotos Cuevas.)



Así se arrancaban al caballo las becerras...

«Orteguita» en un muletazo

CALIDOSCOPIO

TAURINO DEL MADRID

DE AYER Y ANTEAYER

MADRID —aglutinante, cita y armonía de localismos patrios— ha sabido acumular en su suelo y fundir en su aire rúbricas de toda España. Por eso asume las corrientes nacionales en un gesto propio y a la vez diverso, en una expresión generosa que es suya y de los demás particulares de nuestro país.

Esta es la razón de que nuestra capital registre como madrileñas cien caras españolas bajo un signo de peculiaridad indudable. Así ha pasado y pasa con las fiestas de toros. ¡Magníficos cuadros taurinos los sustentados por Madrid! En todos los tiempos. Desde aquel siglo XVIII —empolvado, crítico, enciclopedista, urbanizador— a esta mitad del XX, de línea recta, hormigón, cohetes dirigidos y papantismo de la técnica. Con sus problemas del transporte y su paletismo histórico del motor. Con sus «hinchas» desgarrados, cuya conducta no hace más que responder, en el fondo, a la de aquellos mosqueteros teatrales y apasionados tauromáquicos de la primera centuria dicha.

Pero, a pesar de la aspiradora de los años y de la evolución de las costumbres, el péndulo de Madrid mantiene un ritmo que le identifica como centro en el que se estrofan las fisonomías provinciales con una tipicidad genuinamente madroñera, formada por el aura de evocadores nombres: Chamberí, La Arganzuela, el Rastro, Lavapiés, Maravillas, Buenavista... Todo Madrid del Madrid de todos. El viejo y el nuevo.

En una panorámica retrospectiva salta a nuestros ojos —del libro, del periódico, del veterano relator, del propio recuerdo— la gran película torera. Vamos a seguirla. Primero afectan nuestra retina mental aquellos espectáculos de la antigua Plaza de toros mandada construir por el rey Fernando VI extramuros de la Puerta de Alcalá. Allí se recortan con bravo perfil las figuras de «Costillares», José y Pedro Romero, «Pepe-Ilo», «Curro Guillén», Jerónimo Cándido, «Paquiro», Cayetano Sanz, el torero de Madrid—, con el díptico que finalizó la gloria del coso: Rafael Molina «Lagartijo» y Salvador Sánchez «Frascuelo».

Simultáneamente —en días señalados— fueron las arenas de la plaza Mayor palestra de la nombrada torera, sobre todo en las funciones reales, hasta el año 1846, en que tuvo lugar la última corrida en la señorial ágora con motivo de las bodas de Isabel II y de la infanta Luisa Fernanda.

En ambos escenarios se desarrolló la aurora del

toreo a pie, con aquellas majezas del «coloso rondelero» citando a recibir o capeando a la navarra, y la destreza innovadora del llamado «Napoleón de los toreros», el gran Francisco Montes, que inspiró a Franck Harris una de las más hermosas narraciones. ¿No la recordais? Se titula «Montes, el matador». Es uno de los más bellos libros de toros escritos por pluma exótica.

En el año 1874 se inauguró la Plaza de toros que se llamó de la carretera de Aragón, al final de lo que es hoy avenida de Felipe II. Durante seis décadas a partir de su estreno mantuvo este coso el mejor plantel de la torería. En su anillo se vieron los episodios lagartijistas y frascuelinos. Después —sería innúmero apuntar tanta varonil destreza, tanto derroche vocacional, tanto pundonor torero— admiráronse las faenas de «Guerrita», las arrogancias capote al brazo de Reverte, las novedades de Antonio Montes como precursor del belmontismo, la maestría rehiletera y el puro arte sevillano de Antonio Fuentes, parejo del de los dos «Bombas», sobre todo de Ricardo; el coraje estoqueador de «Machaquito», al que no le iba en zaga la seriedad del madrileño Vicente Pastor, en esa suerte que luego realizó como nadie «Varelito», el «torero de la estocada»; las genialidades de Rafael «el Gallo», siempre el peor y el mejor de los toreros; el capote y las banderillas de Rodolfo Gaona... No acabaríamos. ¡Fueron tan prodigios en calidades y cualidades aquellos sesenta años! Pero es preciso detenerse en los dos nombres áureos del toreo: José Gómez «Gallito» y Juan Belmonte. Ellos representan —como ha dicho más de una autorizada pluma— la época de oro del arte taurino. Así, pudo escribir un poeta de entonces:

*Ese gitanillo sabio,
juncó de gracia torera,
con oro de mil quilates
en la capa y la muleta;
y ese brujo de Triana,
maravilloso pateta,
que hace esculturas de mito
con cinceles de quimera...*

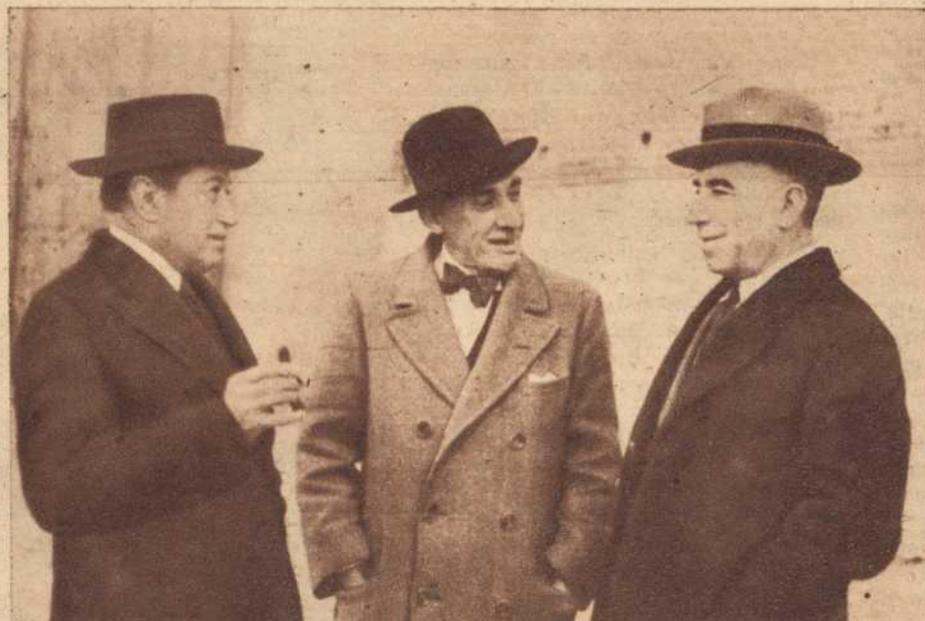
Madrid ha sabido ver y enaltecer toda la valía de los grandes toreros. Sus fiestas de toros han hecho época, como suele decirse, porque aquí se confirmaban los prestigios revelados en España entera, sin que esto signifique menoscabo de los títulos que, con justicia, disfrutaban las regiones.



Cayetano Sanz, llamado «el Torero de Madrid»

Por otra parte, Madrid ha hecho entrañablemente suyos —y con su calor los ha asistido— todos los rasgos excepcionales, todos los gestos altruistas de los toreros. Muchos buenos aficionados que andan por los sesenta de su edad no pueden haber olvidado aquella corrida en que «Joselito» se encerró con siete toros —de los que regaló particularmente al público la lidia de uno de ellos— en la Plaza de Madrid anterior a la actual; ¡Y tantas más cosas —bajo signo madrileño— que harían relación interminable!...

JOSE VEGA



El diestro sevillano Antonio Fuentes, con los toreros madrileños Vicente Pastor y Antonio Boto «Regaterín»



«El Gallo» pasando de muleta, en silla. Oleo de Roberto Domingo

PROMOCION de MATADORES de TOROS



Alternativa de Malla

No fue ni muy nutrida ni muy brillante la promoción de matadores de toros de hace medio siglo, o sea la de 1910. Estaba formada por Agustín García «Malla», Pascual González «Almanseño», José Morales «Ostioncito», Isidoro Martín Flores y Joaquín Calero «Calerito».

El primero de ellos murió en una enfermería francesa, víctima de una tremenda cornada. Martín Flores también, como consecuencia de una cogida sufrida unos meses antes; «Almanseño» recibió dos alternativas sin resultado positivo; «Ostioncito» hubo de ejercer de banderillero, destacando mucho en la cuadrilla de Rodolfo Gaona; y «Calerito» murió pobre y olvidado.

¿Qué catástrofe ha pasado en Lunel, tierra francesa? Que al gran Malla, por sorpresa, un toro lo ha victimado.

A este diestro infortunado Lima lo llenó de gloria.

Su nombre pasa a la historia; y tóo el pueblo peruano lo llora como a un hermano.

Estos fueron los versos que dedicó el cronista «La Tía Grigoria», de Lima (Perú), a la muerte de Agustín García Díaz, «Malla». Ocurrió la tragedia en Lunel (Francia) el día 4 de julio de 1920. Alternaba el desafortunado diestro con José Gárate «Limeño» en la lidia de seis toros de la ganadería francesa de don Agustín Lescot. El quinto, con mucha cornamenta y astifino, cogió a «Malla» al abrir la faena de muleta con un pase de rodillas, clavándole una de las astas en el estómago. Agustín falleció al poco de ingresar en la enfermería.

Cuando hicimos el servicio militar nos informó un pariente del primer torero alternativo en 1910 que el entierro de «Malla» había constituido una imponente manifestación de duelo en Valdecas, en donde era muy estimado y admirado por sus convecinos. Unos tres años antes de su muerte había contraído matrimonio con doña Esperanza Alvarez.

Había nacido Agustín García en el mencionado barrio madrileño el día 29 de agosto de 1886, descendiente de una familia que se dedicaba a confec-

ESTABA FORMADA POR MALLA, «ALMANSEÑO», «OSTIONCITO», MARTIN FLORES Y «CALERITO». MALLA MURIO, CASI EN EL ACTO, VICTIMA DE UNA TREMENDA CORNADA; Y MARTIN FLORES, COMO CONSECUENCIA DE OTRO PERCANCE. «OSTIONCITO», DESPUES DE RENUNCIAR A LA ALTERNATIVA, QUEDO INUTIL PARA LA PROFESION. NI «ALMANSEÑO» NI «CALERITO» LA CONFIRMARON

cionar mallas o redes. Sus primeras actuaciones tuvieron como escenario la Plaza de Carabanchel, destacando siempre por su valor, ya que las cornadas que sufriera no le restaron ánimos para seguir en la lucha para ocupar un destacado lugar en la profesión que abrazara.

Su presentación en Madrid tuvo lugar el día 29 de agosto de 1909, alternando con «Angelillo» y «Dominguín II» y reses de Arribas, agradando mucho el trabajo del neófito, especialmente a la hora de la verdad.

Tomó la alternativa en el coso de Carabanchel el 27 de marzo de 1910, actuando de padrino José Moreno «Lagartijillo Chico», quien le cedió el toro «Mirondo», de don Manuel García-Aleas. Como resultaron cogidos ambos diestros, el sobresaliente, «Tabernerito», hubo de acabar con la corrida.

Confirmación de doctorado, Madrid, 17 de mayo de 1911, con toro de Miura. El de la ceremonia atendía por «Cuartelero», negro. Actuaron con el confirmado Rafael González «Machaquito», Vicente Pastor y Rafael el Gallo, logrando un gran triunfo el cordobés y el madrileño.

«Malla», que hizo varias excursiones a América, el año que más toreó sumó 27 corridas.

LAS DOS ALTERNATIVAS DE «ALMANSEÑO»

Como ya hemos dicho anteriormente, el torero nacido en Almanza (Albacete) recibió dos alternativas. Una de ellas en Puebla de los Angeles (Méjido) —1909— y la otra en Villarrobledo, el 3 de septiembre del año siguiente.

La que tuvo validez fue esta última, en la que ejerció de padrino Tomás Alarcón «Mazzantinito», jugándose reses de don José del Amo, teiendo por nombre «Mulato» la de la ceremonia. Pascual González no tuvo aceptación en el escalafón superior en España, limitándose sus actuaciones a los cosos americanos, en donde tampoco brilló muchísimo, aunque lograra cierta popularidad.

«Almanseño», que dominó mucho la suerte de banderillas y mataba bien, murió en su pueblo el 24 de febrero de 1936. Había nacido el 22 de abril de 1871.

No confirmó la alternativa en Ma-

drid, donde se presentó como novillero —24 de junio de 1903—, con poca aceptación.

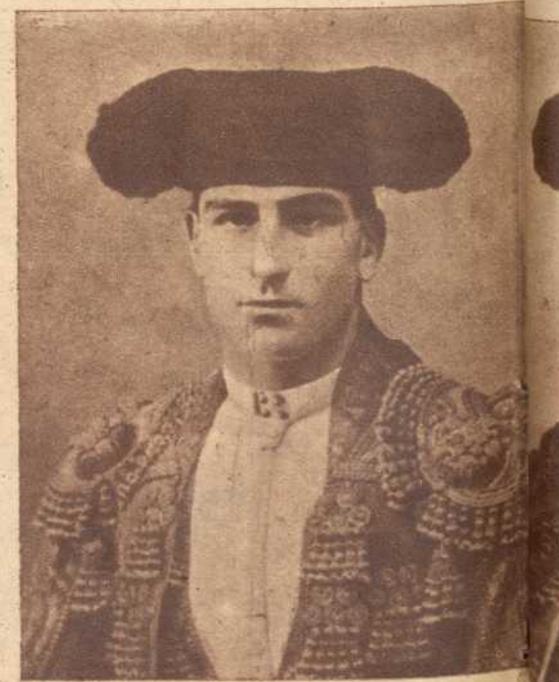
EMPEZO DE BANDERILLERO Y TERMINO DE NOVILLERO

Este fue el caso de José Morales «Ostioncito», diestro a quien siempre se le tuvo por madrileño, aunque naciera en Chafarinas (Africa), el 22 de noviembre de 1883.

Se presentó en la capital de España como novillero el 28 de octubre de 1906, alternando en la lidia de reses de Olea con «Chiquito de Beñoña» y «Punteret».

Llegó «Ostioncito» a la alternativa cuajado y con muchos éxitos a su haber, cediéndole los trastos en Miranda del Ebro (Burgos) el 8 de septiembre de 1910, «Cocherito de Bilbao», con quien había actuado como banderillero. Se corrió aquella ya lejana tarde ganado de Mazpule. Este doctorado se lo confirmó en Madrid, el 25 del citado mes y año, Rafael «el Gallo», actuando de testigo Antonio Boto «Regaterín». El toro de la ceremonia, que como los otros restantes pertenecían a la ganadería de Murube, atendía por «Almirante».

Los años que ejerció de matador de toros actuaba en un promedio de



Agustín García Malla

HACE MEDIO SIGLO

doce corridas, haciendo varios viajes a tierras americanas, en donde su trabajo era muy estimado. En 1916 renunció a la alternativa, ingresando después en la cuadrilla de Rodolfo Gaona, en la que destacó mucho.

Quedó inútil para la profesión al actuar como novillero en el circo de Carabanchel —30 de marzo del año 1919— al recibir una cornada en la región inguinal por un bicho de Palha.

Contrajo matrimonio con doña Isabel Mingorance. Estableció una fonda en Madrid, en donde falleció el 28 de noviembre de 1939. Ejerció el cargo de asesor y fue muy estimado por todas sus amistades.

LOS EXITOS DE SEVILLA LE LLEVARON A LA ALTERNATIVA

Nació Isidoro Martín Flores en Alfarrasí (Valencia) el 12 de mayo de 1884. Actuó poco en el coso valenciano, haciéndolo con más frecuencia en Madrid y Sevilla, en donde su trabajo fue siempre muy estimado. Gustó mucho en la capital de España su estilo con el capotillo, animándole a hacerse matador los éxitos que lograra en la capital de Andalucía. Los sevillanos fueron testigos de su doctorado, que tuvo lugar el día 28 de septiembre del repetido 1910, en la feria de San Miguel. Fue padrino de Flores Joaquín Navarro «Quinito», quien en presencia de Rafael «el Gallo» le cedió un toro de don Anastasio Martín. Este último diestro, en Madrid, le confirmó esta alternativa el 15 de septiembre de 1912, cediéndole en presencia de Paco Madrid el toro «Avispero», de Benjumea.

Sufrió en su carrera varios percances, algunos de ellos graves, como los de Zaragoza y Alicante, entre otros. Hacía en España unas campañas modestas, teniendo mayor aceptación y éxitos en América. En la de 1921 sólo toreó una vez, en Béziers (Francia) —26 de junio—, recibiendo una gravísima cogida en la región pectoral, con fractura de la cuarta costilla, produciéndole también una lesión

en el pulmón derecho. Como consecuencia de esta cornada falleció el día 6 de diciembre del citado año, en Lima. Estaba casado con doña Josefa Tortajada.

TAMPOCO BRILLO «CALERITO»

Tampoco hizo nada en el escalafón de matadores Joaquín Calero «Calerito», nacido en Zaragoza el 18 de agosto de 1876. Empezó a hacerse torero por los pueblos aragoneses. Se presentó en la capital de España con cinco torerillos más, para despachar seis reses de Palha. Por actuar en sexto lugar no pudo actuar en tal ocasión, pues la corrida hubo de ser suspendida por lluvia y no salió el sexto bicho. Ocurrió la enfermedad el día 13 de agosto de 1899.

Recibió la alternativa en Zaragoza —14 de octubre de 1910— de manos de Vicente Pastor y de testigo Rafael «el Gallo», corriéndose toros de Miura. El de la alternativa atendía por «Vinatero».

No confirmó la alternativa y volvió a actuar como novillero en 1914, pero tampoco le acompañó la suerte. Falleció en la ciudad que le vio nacer el 18 de diciembre de 1942.

GANGA

Reproducciones de LOPEZ



Isidoro Martín Flores



José Morales, «Ostioncito»

«Chamaco» torea para los de su Peña



«Chamaco» toreó en Barcelona para los socios de su Peña. Aquí aparece el torero ouubense lidiando a caballo a una de las reses.



La señorita María Mercedes Bertrán fue cogida, sin consecuencias, cuando toreaba al alimón con «Chamaco»



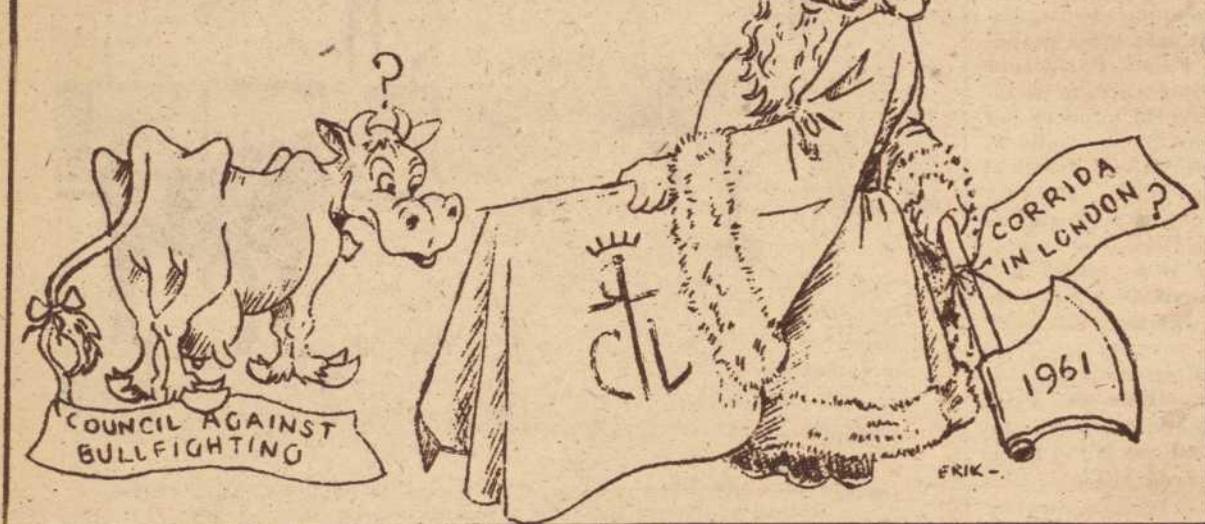
«Chamaco» en un adorno (Fotos Valls)

Las corridas de toros

y el humor inglés

**BUENO NAVIDAD!
HAPPY XMAS!**

TO ALL OUR READERS



Recibimos de nuestros amigos ingleses del Club Taurino of London el Boletín correspondiente a diciembre, el número especial de Navidad, que en su cubierta tiene el dibujo que reproducimos. No vamos a entrar en disquisiciones sobre la ortografía castellana, graciosísima, sino a destacar los valores del dibujo de Erik. El «Consejo contra las corridas de toros» está representado por una ubérrima vaca lechera, a la que el papá Noel se dispone a largarle un natural con la izquierda utilizando la muleta del Club Taurino of London, al cual pertenece el emblema que ostenta la franela. Papá Noel guiña pícaro un ojo y oculta en la derecha —castizamente en la cadera—, no el estoque, sino el hacha de sacrificio del ganado manso, que lleva un cartelito: «¿Corrida en London?». Que sus deseos se vean cumplidos. Y que 1961 sea el año de la instauración de la verdad en los futuros ruedos británicos. A George y Bárbara Erik y sus leales y entusiastas aficionados, nuestra felicitación de Año Nuevo, y que éste nos traiga la alegría del crecimiento de la afición en las islas.

LA FIESTA DE LOS INOCENTES

Anoche tuvo lugar la fiesta de Navidad del Club de Londres, en el que estaba anunciada —en el restaurante Martínez— con películas, baile, buffet, tómbola y demás accesorios para pasar con buen humor la velada.

Uno de los atractivos principales fue el anuncio de que los huéspedes de honor de la velada fueron el bailarín Antonio y los componentes de su «ballet», que eran esperados después de la representación que el conjunto efectúa en el teatro Royalty.

A la sombra de la GIRALDA

La noticia taurina de la semana sevillana versa sobre la organización de la próxima temporada. ¿Quién la organizará?, se venían algunos preguntando. La incógnita ha sido despejada exactamente el lunes, en que de común acuerdo y en forma caballerosa y cordial, don Miguel Moreno García, gerente de estos dos últimos años, y don Diodoro Canorea Arquero, que actuaba en nombre de su esposa, la titular del arrendamiento de la Real Maestranza, pusieron fin a sus relaciones contractuales. Dos hombres que se separan como amigos, después de una importante y trascendental colaboración, y que toman caminos diferentes. Don Diodoro Canorea será el único administrador o gerente del negocio de su esposa, y organizará, por tanto, los carteles de la temporada de 1961. Don Miguel Moreno vuelve a apoderar toreros, dedicación que tan brillantemente tuvo en otros años, y al parecer con «valores» a la vista, de esos que se dicen que son un cheque en blanco.

Dos buenos amigos, a los que deseamos, al uso taurino, que Dios reparta suerte.

beza de la actualidad. Y a su lado, un sevillano, don José Rueda, a quien, como a todos los de su nombre, todo el mundo aquí llama Pepe. Rueda va a ser el administrador práctico de esta exclusiva en nombre de la Plaza de Madrid, sustituyendo así a la que el año pasado llevara el diestro con Pepe Belmonte.

El chistecito, algo chusco, no se resiste, y lo hemos oído: «Año nuevo, Pepe nuevo.»

Ahora bien, si son ciertos los rumores de los «enterados» —esos señores que están siempre en los secretos, incluso de cosas que no lo tienen—, entre Pepe y Pepe no se pierde el tiempo. La gente asegura que don José Belmonte —que hora es que le restituyamos el don, al hablar de finanzas— ha recibido uno de estos días de Ordóñez, en concepto de comisión por su brillante gestión, la suma nada desdeñable de un millón doscientas mil pesetas. Previa, claro, una puntual y seria rendición de cuentas.

La semana ha registrado el comienzo de la actividad en las ganaderías andaluzas. Los tentaderos están a la orden del día. El último de que tenemos noticias ha tenido lugar en la finca donde Alvaro Domecq tiene su ganadería, «Los Alburejos», en el término de Medina Sidonia. Ha habido,

como procede, gran concentración de consagrados y aspirantes, que han hecho «horrores», nos dicen, con las becerras tentadas.

Ya en Medina Sidonia, anotemos la próxima inauguración, en una fiesta por todo lo alto, de la placita de tiendas de «Valcargado», finca donde Antonio Ordóñez está criando su ganadería brava. Hemos dicho placita por seguir la costumbre, ya que, si no exageran los que la han visto, se trata de una plazaza. Ordóñez ya la ha bautizado con un nombre un tanto pretencioso: «Homenaje al toro de lidia.» Y lo explica diciendo que, debiéndole tanto al toro, como le debe, ha creído conveniente dedicarle la hermosa y bellísima plaza cortijera, incomparable en su género. Para que se dé una idea, lector aficionado, sepa que ha invertido en ella dos millones de pesetas.

Con los toros alternan los galgos. Dentro de poco se correrá en Jerez la copa «La Ina». Y como la mayoría de los toreros sevillanos —y los taurinos— son aficionados a los galgos, sin que haya ironía en decirlo, he aquí que están preparando sus mejores ejemplares. «Camará» y sus hijos, los hermanos Vázquez (en especial Pepe Luis), y otros esperan con ilusión esta prueba jerezana, ya famosa internacionalmente.



Un mentís: parece que no cuaja eso de ese empresario del Norte, el señor Zulueta, que se disponía a adquirir dos Plazas en el Sur, y que le había echado el ojo a las de Algeciras y Puerto de Santa María. Al menos, por lo que a la primera se refiere, el actual arrendatario ha dicho: «Lo que dé otro, doy yo.» Por lo que se refiere a la del Puerto, es de propiedad municipal y no se presta a las transacciones de ocasión.

De todo lo cual resulta que el negocio taurino no es tan malo como nos decían.

DON CELES



Por los ruedos del MUNDO

La temporada en marcha

MADRID, «NUMERO UNO»

Por Madrid está de nuevo candente la actualidad taurina. Y es que el meridiano cero del planeta de los toros —se quiera o no se quiera— pasa por la salida de la carretera de Aragón.

El lunes hubo noticia. Y es que la empresa de Madrid cambia de modalidad en sus formas de contratar y —a ejemplo de otras empresas— tiene sus toreros ases en exclusiva.

La ha firmado Antonio Ordóñez por 40 corridas de toros para 1961. Lo que nos alegra, porque es tanto como tener la certeza de que el fenomenal rondeño va a estar en San Isidro. Como estará en San Sebastián, Gijón y plazas que se entiendan con la de Madrid en la contratación del gran torero.

De modo que... la fresca brisa del opulento contrato disipó las nubes sobre la próxima temporada en lo que a Ordóñez se refiere. Es decir, que las polémicas de días pasados solo fueron para amenizar las Pascuas. Todo se arreglará y todos los grandes que quieran torear tendrán plaza para ello.

¡Se ha arreglado hasta lo de Manizales!...

Lo cual no quiere decir que aún no se desarregle... para volverse a arreglar... El toreo está así de nervioso y juvenil...

De modo que vayan tomando nota: Pepe Luis Vázquez, Antonio Bienvenida, Julio Aparicio, Antonio Ordóñez, Manolo Vázquez...

¿Es la lista de San Isidro? Es la lista... de las ganas que tenemos de poner en la lista. La dejamos en puntos suspensivos para continuarla. De aquí a mayo hay tiempo.

LA PANOLETA, FESTIVA

En la Placita de toros sevillana de La Pañoleta se celebrará un festival que está en organización y que se quiere sea toreado por diestros de la tierra, como Pepe Luis y su hermano Manolo Vázquez, Manolo González y Curro Romero.

MÁLAGA PREPARA

En Málaga, apenas pasen estos días de año nuevo y Reyes, se preparará la temporada, que promete ser muy brillante.

Se celebrarán novilladas, para la primera de las cuales se quiere hacer un cartel con Pepe Osuna, «Terremoto» y un debutante regional. El ganado será de Hidalgo Martín.

Estos toreros, más repe Ortiz y «El Cordobés», torearán otras tardes. Para esas novilladas se cuenta con ganado de Quesada y dos encierros del campo de Salamanca.

VALVERDE, EN REYES

En Valverde del Camino, el viernes 6 de enero se celebrará un festival, en el que lidiarán cinco novillos de don José González, de Almonaster, los hermanos don Angel y don Rafael Peralta, los matadores de toros Curro Girón y Manuel Villalba y el novillero Efraín Girón.

Cuatrocientas mil pesetas dedicó don Pedro Balañá a atenciones benéficas

La mitad de esa cantidad procede de su reciente homenaje

Como oportunamente se anunció, el prestigioso empresario don Pedro Balañá, después del brillantísimo homenaje que se le tributó en la Plaza de toros de Las Arenas, hizo entrega al excelentísimo señor gobernador civil de Barcelona, don Matías Vega Guerra, de la cantidad de doscientas mil pesetas con destino a hospitales y a la campaña de Navidad. Pero era propósito del señor Balañá, y así lo había ofrecido, ampliar esta cifra hasta cuatrocientas mil pesetas, distribuyendo las doscientas mil pesetas restantes en la forma que a continuación se expresa:

Hospital de Niños Pobres, 10.000 pesetas; Asociación de la Lucha contra el Cáncer, 10.000; Asilo-Hospital de San Juan de Dios, 10.000; Divina Pastora, de la calle de Bagur, de Sans, 10.000; Parroquia de Santa María, de Sans, 10.000; Parroquia de Nuestra Señora de los Dolores, de Sans, 10.000; Parroquia de San Juan María Vianney, de Sans, 10.000; Parroquia de San Fernando, 5.000; Parroquia de Nuestra Señora del Rosario, 5.000; Parroquia de San Medín, Bordeta-Sans, 5.000; Parroquia de Santa Tecla, de Sans, 5.000; Parroquia de San Raimundo de Peñafort, de Rambla de Cataluña, 5.000; Hermandades de los Pobres, de la calle de Borrell, 10.000; Cottolengo del Padre Alegre, 10.000; Asilo de San Rafael, de niñas, 10.000; Auxilio Social, 10.000; Hermandad Provincial de ex Combatientes de la División Azul, 10.000; Casa Provincial de Caridad, Hogares Ana G. Muret, 10.000; Radio Nacional de España, Campaña Benéfica señores Dalmáu y Viñas, 10.000; Instituto de Obreros Inválidos, 5.000; «Tinina», 10.000; Curro Garbis, 10.000; Sánchez Saco, 10.000. Total: 200.000 pesetas.

En esta distribución figuran tres nom-

bres que se hallan al margen de las instituciones benéficas y de los centros parroquiales: «Tinina», Curro Garbis y Sánchez Saco... Tres muchachos sin fortuna, aspirantes a figuras de la torería, que en plena juventud vieron desgarradas sus carnes y sus ilusiones. Los tres cayeron en plena lucha, sin lograr la meta de la gloria y del triunfo...

Don Pedro Balañá ha hecho constar que su gratitud no tiene límites para cuantos directa o indirectamente se sumaron y



Don Pedro Balañá

colaboraron en el gran festival taurino de Las Arenas: a los matadores de toros y rejoneadores que se desplazaron de sus hogares para ir a Barcelona para tomar parte en el festejo; a los ganaderos que contribuyeron, y sobre todo, y por encima de todo, al público, que tan cariñosamente acudió a la Plaza de Las Arenas para testimoniarle su afecto, su adhesión y su complacencia en forma tan efusiva y entrañable, que no olvidará nunca.

BODA EN ALBACETE



En la iglesia de la Purísima, de Albacete, ha contraído matrimonio el banderillero de la cuadrilla de «Pedrés», Vicente Blanquer «el Gallo», con la señorita Mercedes Cuartero Romero. En la foto aparece la joven pareja con sus padrinos, don Francisco Blanquer, hermano del novio, y doña Pepita García Nadal de Blanquer. Los invitados a la boda fueron obsequiados con esplendor (Foto A. Saliz)

A T T E N T I O N

«AFICIONADOS» FRANÇAIS

Pour vous abonner à

«El Ruedo»

adressez-vous à notre représentant en France

Mr. CHAPRESTO

CM. Villicitat

25, rue des Basques

BAYONNE (B. P.)

RUEDOS LEJANOS

COLOMBIA

LA FERIA DE MANIZALES

A bordo del vapor «Alfrentara», en Lisboa, fueron embarcados ayer, día 28, los toros españoles que se han de torear en la feria de Manizales.

Van veintiséis toros, dos más de las cuatro corridas compradas por la empresa de don Oscar Hoyos a los ganaderos don Fermín Bohórquez, don Juan Pedro Domecq, don Juan Guardiola Soto y el vizconde de Garci-Grande. Los toros irán cuidados por los cuatro mayores, uno de cada una de las vacadas que hemos citado. Desde el puerto de llegada, por disposiciones de las autoridades sanitarias, los toros tienen necesariamente que ser transportados en sus cajones por vía aérea.

Por lo que se refiere al veto, y de acuerdo con lo que pronosticábamos la semana pasada, todo ha quedado resuelto de modo satisfactorio para que pueda celebrarse la feria. El empresario de Manizales, don Oscar Hoyos, ha solucionado todo, y constará en un acta esta decisión, que autoriza a celebrar, con los carteles anunciados, esta renombrada feria taurina de Colombia.

En lo cual ha intervenido de manera decidida la serena y jurídica actitud del Grupo Taurino del Sindicato del Espectáculo de España.

MEJICO

CORRIDA EN CELAYA

En Celaya se lidiaron toros de Mariano Ramírez, difíciles. El rejoneador Gastón Santos estuvo bien.

En lidia ordinaria, José Zúñiga «Joselillo de Colombia» al primero lo despachó de estocada. Ovación. En el segundo también fue ovacionado.

Héctor Obregón estuvo regular con el capote y la muleta en el segundo de lidia ordinaria, siendo aplaudido. En el último de la tarde se limitó a cumplir.

NOVILLADA EN GUADALAJARA

En Guadalajara se celebró una novillada con buena entrada. Los novillos de Sante Domingo dieron buen juego.

Felipe Rosas cumplió en el primero y dio la vuelta al ruedo en el quinto.

Jaime Rangel salió del paso en el segundo y dio la vuelta al ruedo en el sexto.

Pedro Jiménez «Pedria» dio la vuelta al ruedo en el tercero y fue ovacionado en el séptimo.

Mauro Liceaga, ovacionado en el cuarto, estuvo valiente con el capote y muleta en el octavo, al que mató de una estocada. Se le concedieron las dos orejas y ganó el estoque de plata que se concedía al mejor novillero de la tarde.

TURISTAS

Viaje cómodamente por Europa en un automóvil

Dauphine

RENAULT

Matriculación en TT: 1.054 dólares, incluida matrícula por un año

Fácil venta y mínima depreciación

ENTREGA INMEDIATA

INFORMACION EN

E. I. S. A.

Paseo de Calvo Sotelo, 16

Teléfono 236 46 00

Madrid

Concesionarios

en todas las provincias españolas

6.000 concesionarios

y Servicios en todo el mundo

TODAVIA «EL SOLDADO»

En La Piedad se celebró la corrida de Navidad, con buena entrada. Las reses fueron chicas, aunque bravas. Pertenecían a la ganadería de Peñuelas.

Luis Castro «el Soldado» estuvo bien en los dos toros. Fue ovacionado en ambos.

El otro espada, Ricardo Balderas, solamente pudo matar un toro, porque se hizo de noche, y la Plaza no dispone de alumbrado eléctrico. A esta res le hizo una estupenda faena y cortó una oreja.

MANO A MANO

En Puruandiro se celebró la corrida de Navidad con la Plaza llena. Los toros, de

«CHINITO DE ARIZONA»

UN CHINO DE VERDAD,
QUIERE SER TORERO
BON WAY WONG
ES, ADEMAS, INGENIERO

Se encuentra en Barcelona, un torero de raza china, pero de nacionalidad norteamericana, que se propone actuar en las plazas españolas en la temporada de 1961. Se trata de Bong Way Wong, que ha adoptado el sobrenombre taurino de «Chinito de Arizona» y posee la carrera de ingeniero.

«Chinito de Arizona» ha toreado ya en diferentes plazas americanas y ha venido porque considera que no se puede ser figura de la tauromaquia sin torear en los cosos españoles. A primeros de año marchará a los campos de Salamanca para tomar parte en distintas tientas, a las que ha sido invitado, a fin de adestrarse toreando becerras.

Ha dicho «Chinito de Arizona» que, a su modo de ver, un «buen torero» ha de ser un teórico y un práctico. Por eso ha aprovechado su estancia en Barcelona para realizar estudios tauromáquicos en el Museo y Archivo Taurino de don Manuel Gil de Gargallo, documentándose sobre la personalidad y maneras de actuar de los toreros más famosos de todas las épocas. En el Museo Taurino del señor Gil de Gargallo se apilian toda clase de objetos relacionados con la fiesta nacional y completas colecciones de las más famosas revistas tauromáquicas ya desaparecidas.

El propósito de Bong Way Wong, que tiene el nombre cristiano de Guillermo, es alternar los toros con el ejercicio de su profesión de ingeniero.

Quirico, fueron bravos, aunque insignificantes por su pequeñez.

Antonio Velázquez y Guillermo Carvajal actuaron mano a mano. Velázquez fue aplaudido en el primero de la tarde; hizo una espléndida faena al tercero, del que le fue concedida la oreja, y dio la vuelta al ruedo en el quinto.

Guillermo Carvajal tuvo una actuación parecida. Cumplió en el segundo; realizó una excelente faena al cuarto, siéndole concedida igualmente una oreja, y fue muy aplaudido en el último.

CORRIDA EN QUERETARO

En Querétaro se celebró el domingo la segunda y última corrida de la feria de Navidad. Toros de Santa María, broncos y difíciles, que no permitieron el lucimiento de los diestros.

Manolo dos Santos, en el primero, ovación. Al cuarto lo banderilleó superiormente. Faena magnífica. No cortó oreja, pero fue ovacionado.

Manuel Capetillo solamente cumplió en los dos toros que le correspondieron en suerte.

Antonio del Olivar estuvo bien en el tercero de la tarde y fue ovacionado. En el último se limitó a salir del paso.

TOROS EN TELEGRAMA

«CHAMACO» MATO UN TORO A PUERTA CERRADA.— FESTIVALES DE NAVIDAD Y BENEFICIOS DE REYES

En Barcelona, «Chamaco», al dar las gracias en el banquete del homenaje que se le tributó días atrás, obsequió a los miembros de la Peña Taurina que lleva su nombre con la lidia de un toro, que tuvo efecto a puerta cerrada, por la mañana, en la Plaza de Las Arenas. Previamente, «Chamaco» se hizo aplaudir realizando alardes de buen jinete sobre un brioso y blanco corcel, y luego lidió una res de Pérez Angoso, que picó Domingo Sánchez «Brazo Fuerte» y banderillaron «El Tano» y Piquer.

El diestro onubense estuvo muy bien con la capa y la muleta. Mató de un pinchazo y una entera, y por aclamación de los asistentes se le otorgaron las dos orejas y el rabo.

FESTIVAL EN ECIJA

En Ecija se celebró un festival taurino a beneficio de la Campaña de Navidad. Seis novillos de Antonio Cova, bien presentados, Bernardo, ovación. Rafael Jiménez «Chicuelo», ovación. «El Trianero», orejas y rabo. El cuarto novillo lo reje-

LUIS MIGUEL LO HA DICHO:

«HEMINGWAY es un mal novelista y peor crítico taurino»

El torero español Luis Miguel Dominguín ha dicho en Bogotá, refiriéndose al célebre escritor norteamericano Ernest Hemingway, que era «un mal novelista y peor crítico taurino», pero admitió que si éste no hubiese «errado de profesión, sería un gran periodista».

Dominguín, que reiteradamente ha criticado a Hemingway, hizo estas declaraciones al periódico «El Espectador», de Bogotá, a su paso para Cali, donde será el diestro principal en las corridas organizadas para la tradicional feria de fin de año.

El diestro español, que goza de amplia acogida por parte de la afición colombiana, afirmó que a Hemingway le gusta figurar en aspectos taurinos, porque sus lectores, generalmente, son en tauromaquia tan profanos como él.

neó Angel Feralta, teniendo una lucidísima actuación; orejas y rabo. Antonio González, ovación. Manuel Villalba, vuelta.

EN LA PAÑOLETA

En Castilla de la Cuesta, en la Plaza de toros de La Pañoleta, se celebró un festival taurino a beneficio de la Campaña de Navidad. Dos novillos de Pérez de la Concha y uno de Antonio Flores, Tassara y José Navarro.

Al de Tassara se le dio la vuelta. Los restantes, superiores.

El rejoneador don Agustín García Mier tuvo una lucidísima actuación. Orejas.

Ruperto Reyes, ovacionado. Antonio Cobo, orejas. Antonio Hurtado fue cogido y retirado con conmoción, terminando Cobo, que cortó una oreja. José María Aragón, oreja.

EN LORCA

En Lorca se celebró un festival. Novillos de Raimundo Benedito, con mucho trapío y dificultades. José Muñoz, palmas. Domingo España, aplaudido. José Sánchez «el Pesetón», oreja, y Amado Ordóñez, palmas.

EN MOTRIL

En Motril se celebró un festival pro Campaña de Navidad. Novillos de Rufino Santamaría. José Rodríguez «Berenjeno» salió del paso. Resultó herido en el muslo derecho, de pronóstico reservado. La herida, situada en una cicatriz antigua. Manuel Pérez «Temerario», oreja. Joselito Garbayo, orejas y rabo. Miguel del Pino, palmas.

EN SAN FERNANDO

En San Fernando tuvo lugar el festival-concurso patrocinado por el Ayuntamiento a beneficio de la Campaña de Navidad. Seis novillos de Hermanos Osborne Domecq, buenos.

Joaquín Ceballos, de Sanlúcar, ovación. Curro Muñoz, de San Fernando, pitos. Antonio González, del Puerto de Santa María, palmas. Antonio Quintero, de Cádiz, palmas. Curro Pantoja, de Conil, silencio.

El último novillo fue lidiado por Joaquín Ceballos, que, a juicio del jurado, fue el que mejor actuación tuvo en el que le correspondió en suerte. Toreó magníficamente y mató bien, cortando una oreja y siendo sacado a hombros.

EN SANLUCAR

En Sanlúcar de Barrameda se lidiaron en un festival tres novillos-toros de Fermín Bohórquez.

«Limeño», único espada, cortó orejas y rabos.

FESTIVAL PROCAMPAÑA DE NAVIDAD DE LA PEÑA GREGORIO SANCHEZ DE ZAFRA



La Peña Gregorio Sánchez de Zafra organizó, días pasados, en la Plaza de dicha localidad un festival pro campaña de Navidad, en el que tomaron parte, además del titular de la entidad, Luis Segura, «Limeño» y Victoriano de la Serna, que aparecen en la foto momentos antes de hacer el paseillo. El festejo resultó un éxito completo (Foto Esperon, hijo)

POR ESAS PEÑAS

NUESTRO DIRECTOR, A COLOMBIA

INAUGURA SUS TAREAS EL CLUB TAURINO ONUBENSE

El pasado sábado celebró Junta Directiva el Club Taurino Onubense, tratándose en la misma de varios asuntos relacionados con la buena marcha de esta flamante sociedad.

Uno de los principales acuerdos fue el de organizar un ciclo de conferencias taurinas, en el que intervendrán prestigiosos escritores.

También se acordó hacer gestiones para el arriendo de un local, a ser posible en lugar céntrico, donde quedará instalado el Club.

Por el presidente se instó a los componentes de la Directiva para que trabajaran todos a la vez, poniendo el mayor tesón y sacrificio en beneficio del Club.

Recordó el presidente la actuación de aquel desaparecido Club Taurino Onubense, creado en el año 1932, en el que un grupo de muchachos jóvenes de Huelva, verdaderos amantes del espectáculo de los toros, evitaron que la Plaza de toros fuera derribada. Entonces, con la ayuda de los industriales y comerciantes de la capital, se organizaron espectáculos taurinos, cuyos primeros beneficios se emplearon en la reparación de algunos departamentos de la Plaza de toros, construyéndose por cuenta del Club los pilarotes de cemento armado, barrera y contrabarrera y portaje. Gracias a los trabajos que emplearon aquellos aficionados la Plaza continúa en pie.

LA PEÑA FRANCISCO VILLANUEVA, DE VALENCIA, DESIGNA DIRECTIVA

La Peña Taurina valenciana Francisco Villanueva eligió nueva Junta Directiva. Está formada así: presidente, don Manuel Rodríguez Naranjo; vicepresidente, don Rafael Dolz Tonda; secretario, don Francisco Merino Cortés; vicesecretario, don Rafael Ramos Giménez; tesoro-

don Servando Villanueva Ojea; contador, don Francisco Quetcuti Ferrari, y vocales, don Victorio Dobón Nolasco, don Cándido Gil García, don Angel Vila Alabau y don Gabriel Pinilla Martínez.

LA PEÑA «EL ESPONTANEO», DE SEGOVIA, TAMBIEN REUNIO SU DIRECTIVA

El pasado día 20 celebró esta Peña segoviana junta general extraordinaria para renovación de cargos. Reelegidos el presidente, secretario y vocal tercero, la Directiva quedó así constituida: presidente, don Justo Esteban Martín; vicepresidente, don Afrodísio Verass Hernández; secretario, don José Vázquez Romero; tesoroero, don Antonio Hernández Rodríguez; contador, don Guillermo Pascual García, y vocales, señores Martín Orejana, Fuentetaja Cerezo, Torrejo Vegas y González García.

HOMENAJE A DON JOSE MARIA COSSIO

En un céntrico restaurante madrileño le ha sido ofrecido un homenaje al académico de la Lengua y autor de «Los toros», don José María Cossio. Ocuparon la presidencia las duquesas de Dúrcal y Castillejos, marquesa de Llano, Conchita Montes, Melchor Fernández Almagro, Gerardo Diego y Miguel Utrillo. Asistieron destacadas personalidades de la vida madrileña. José López Rubio y José del Río leyeron sonetos y hablaron en honor del agasajado los señores Arnau, Halcón, Puente, Buero Vallejo, Tono, Neville, Foster y doctor Oliver. Cossio agradeció el homenaje.

BRILLANTE CONFERENCIA EN EL CLUB TAURINO MURCIANO

El pasado domingo, a las ocho de la noche, pronunció una conferencia en el Club Taurino Murciano el ilustre doctor don Antonio Guillamón Alcántara.



Nuestro director, Manuel Casanova, con su esposa y el diestro Jaime Ostos, momentos antes de tomar el avión rumbo a Colombia, donde pronunciará dos conferencias en Cali (Foto Cuevas)

La interesante disertación fue ilustrada con unos dibujos del artista Alfredo Valera Tascón.

Presentó al orador el presidente de la entidad, don Rafael Sánchez Seguí, quien puso de relieve los méritos que adornan al conferenciante.

El doctor Guillamón Alcántara desarrolló con gran amenidad el tema de «Consideraciones sobre el temple», destacando la atención que viene prestando la clase intelectual a la Fiesta de toros. La Medicina —dijo— se ha ocupado de lo taurino en las aulas universitarias y, recientemente, el doctor don Venancio González, destacado científico y hábil dibujante, habló sobre la estética anatómica en el arte de lidiar reses bravas. Seguidamente entró de lleno en el tema de su charla, desarrollando con la gran técnica la estrecha unión que existe entre templear, parar y mandar, refiriéndose a la posibilidad de templear con independencia de que la suerte esté o no cargada.

VIDA TORERA

UN NUMERO ESPECIAL DE «EL CALIFA»

Hemos recibido el número especial de la popular revista taurina cordobesa «El Califa», que en esta ocasión está dedicado íntegramente a la nueva revelación del toreo cordobés Manuel Benítez «el Cordobés». Se trata de una biografía completa, documentadísima y ágil, debida a la pluma del director de «El Califa», nuestro amigo don Marcelo Moreno, conocido en el ámbito taurino por «Tarik de Imperio». El ilustre crítico taurino titula su trabajo «Vida y milagros de Manuel «el Cordobés». De trotamundos a millonario en menos de medio año». El amenisimo trabajo de «Tarik de Imperio» está profusamente ilustrado con fotografías de Ricardo, Ximénez, Ladis, Arjona y Framar, y dibujos de Casero, Flores, Méndez y Alcalde. Finalmente, se publica un cuadro estadístico de las novilladas toreadas por Manuel «el Cordobés» a partir del día 15 de mayo hasta el 4 de diciembre y el juicio crítico que la actuación de Manuel Benítez mereció a los críticos de «Arriba», «El Ruedo», «El Alcázar» y «El Califa».

Felicitemos muy sinceramente a nuestro querido amigo «Tarik de Imperio» por este nuevo éxito profesional.

JOSE GOMEZ SEVILLANO CAMBIA DE DOMICILIO

El simpático apoderado del matador de toros Diego Puerta y del novillero Armando Condes envía su afectuoso saludo a toda la afición, al mismo tiempo que les ofrece su nuevo domicilio en Sevilla: calle Red, número 3, teléfono 16107.

SANTI LOZANO SIGUE

El novillero granadino Santi Lozano, que ha toreado en la actual temporada doce novilladas, la última en Atarfe con corte de orejas y salida a hombros, no ha terminado su temporada. Santi tiene firmadas tres novilladas más y, a poco que su apoderado se mueva, es fácil que empalme una temporada con otra sin dejar de torear en estos meses.

FALLO DEL PREMIO HEMINGWAY

REUNIDO en la Asociación de la Prensa de Madrid el Jurado que había de fallar el premio Hemingway al mejor artículo, reportaje o crónica publicada en la Prensa española, acordó lo siguiente:

Primero.—Conceder por mayoría el premio Hemingway al artículo «El desolladero», del que es autor don Alfonso Martínez Berganza, publicado en el diario «Pueblos», de Madrid.

Segundo.—Dar publicidad, por las altas calidades que contienen, a los tres artículos que han resultado finalistas y cuyos títulos son: «El misterio es el toro», de don Daniel Suárez, publicado en el diario «Pueblos», de Madrid; «Toros en Bilbao», de don Jaime Capmany, publicado en el diario «Arriba», de Madrid, y «El miedo en los toros», de don José María Iribarren, publicado en «Pregón», de Pamplona.

LA EXCLUSIVA DE ORDÓÑEZ



Don Francisco Jardón estrecha la mano a Antonio Ordóñez después de la firma de la exclusiva que administrará la empresa de Madrid. Con ellos, don Livinio Stuyck, gerente de la empresa; don José M. Jardón, consejero delegado, y don José Rueda, representante de la empresa en la exclusiva (Foto Torremocha)

REGRESO DE PUERTA



El matador de toros Diego Puerta y su apoderado, señor Gómez Sevillano, en el momento de descender del aparato que les trajo a España. Una vez pasadas las fiestas de Año Nuevo, torero y apoderado volverán a América (Foto Cuevas)

Novilladas picadas del Grupo de Ganaderías de Lidia

EL Grupo de Ganaderías de Lidia del Sindicato Nacional de Ganadería, que venía proporcionando reses casi exclusivamente para su lidia en festejos menores, esto es, sin caballos, acordó en asamblea general del 23 de abril último concurrir también con sus ganados a las novilladas con picadores en la pasada temporada taurina.

Pese a lo avanzado de la fecha en que se tomó aquel acuerdo, carecer de reses suficientemente preparadas de antemano y aun tener que vencer serias dificultades que se pretendía oponer a tal lidia, se han dado por este Grupo —uno de los dos de ganado bravo integrados en el Sindicato Nacional de Ganadería— treinta y dos novilladas picadas, las que, si bien ya han sido mencionadas a través de la relación general de las publicadas por este semanario, vamos a dar ahora cuenta por separado para el debido conocimiento de aquellos que dudaban de que las reses de este Grupo tuvieran casta suficiente para enfrentarse con

los del castoreño.

Tales novilladas han sido las siguientes:

Teruel, Orgaz (dos festejos), Avila (tres novilladas), Cehegin, Toro, Mombeltrán (dos festejos), Haro (dos festejos), Ibiza (dos festejos), Orduña, Calasparra, Gandia, Alcalá de Henares, Menasalbas, Jódar, Guijuelo, Villanueva del Arzobispo, Sonséca, Ocaña, Benavente, Villena, Mérida (dos festejos), Mondéjar, Alcuescar, Melilla y Cartagena.

En general, todo el ganado lidiado cumplió bien ante los caballos y resultó fácil para los lidiadores, destacando algunos de los novillos, a los que se les concedió la vuelta al ruedo, requiriéndose la presencia del ganadero y del mayoral, que hubieron de saludar desde los medios.

En vista de tal resultado, el Grupo se propone continuar la campaña emprendida y seleccionar ganado de sus afiliados para dar novilladas picadas, e incluso corridas de toros, en la próxima temporada.

El personalismo en la pintura taurina

DENTRO de la pintura taurina habrá que distinguir, de un lado, el tema puramente impresionista, reflejo de la lidia en el arte, y de otro, el arte al servicio de un determinado torero. Porque una cosa es pintar una escena de corrida de toros, y otra muy distinta el retrato, la visión personal de un torero en su propio ambiente, o sea en el ejercicio de su difícil y arriesgada profesión. Claro está que en la mayoría de los casos el pintor de retratos de toreros es, a su vez, pintor taurino, aunque en otros no quiere decir que el artista conozca a fondo el secreto de la agilidad, el movimiento, la luz, el color y el ambiente de una plaza de toros en un momento de corrida. Este es el caso del gran Ignacio Zuloaga, conocedor práctico del toreo; el de Daniel Vázquez, el del mismo Solana —José Gutiérrez Solana—, que pintó escenas taurinas, pero arbitrarias, caprichosas, emotivas sí, es verdad, y patéticas, pero cedidas por su desbordante y alucinadora fantasía. Romero de Torres pintó el retrato de Belmonte —tres magníficos hizo Zuloaga—; López Mezquita, el de «Machaquito»; Agustín Segura, el de «Chicuelo II», por no citar más nombres, y ¿cuántos artistas del pincel no retrataron a «Manolete»? Roberto Domingo, el primer y más eminente pintor taurino, no era retratista, pero realizó algunos carteles, entre ellos el muy famoso de «Joselito». Es difícil encontrar el exacto parecido, como es difícil, muy difícil, componer con absoluta veracidad un momento cualquiera de una corrida de toros. Esta dualidad pictórica, dentro de una misma temática, sería motivo de digresiones, que a la larga nos separarían del objetivo de este artículo. ¿Dónde la superioridad y la dificultad ejecutiva? En cualquiera de los casos no implica la técnica, ya de por sí supuesta, sino la exactitud de una faena realizada con ejempla-

ridad de oficio, en primer plano. Por eso también una cosa es pintar un retrato con modelo y otra es hacer un cuadro taurino personalizado en un diestro más o menos conocido.

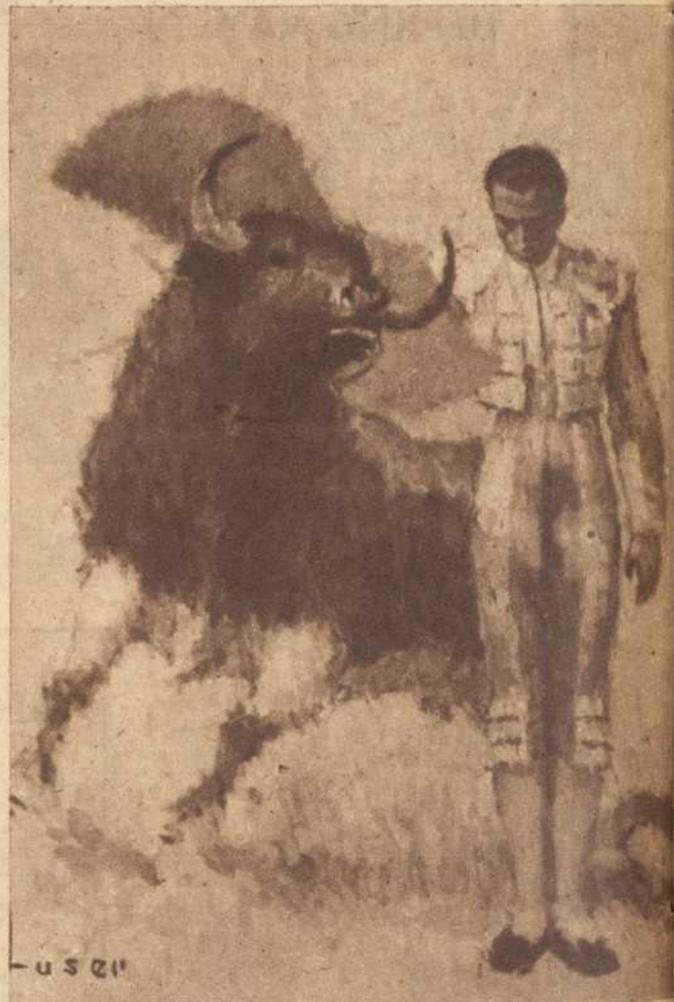
Henos aquí precisamente ante tres retratos de toreros: el de Rafael «el Gallo», pintado por Juan Reus; el del novillero valenciano Enrique Torres; que realizó Carlos Ruano Llopis, y el de Joaquín Rodríguez «Cagancho», reciente cuadro del notable pintor catalán Tuser. Tres figuras taurinas todavía prendidas en el recuerdo devocional de las gentes. ¿Retratos propiamente? No. Tres escenas taurinas captadas con una incomparable emoción y un conocimiento perfecto del arte de torear, de las suertes y faenas de un toreo más o menos caído en desuso o practicado con la reiterada elegancia maestra de nuestros diestros. Aquí, la luz y las sombras, el color y el movimiento, la realidad sorprendente de unos lances o faenas, de un estilo de torear que quedarán para siempre eternizadas en los lienzos de los tres ilustres artistas, tan conocidos del público.

Hay en estos tres cuadros al óleo tres técnicas o estilos diferentes y, sin embargo, parece que se igualan o unifican en un realismo que no roza, sin embargo, ese amaneramiento que muchas veces hay que conceder por determinadas circunstancias al retrato, porque por encima de la esclavitud de modelo, al parecido, a las exigencias del caso, está la escena de conjunto, escena auténticamente taurina, que en estas fechas decembrinas nos llena de nostalgia y de recuerdos de una temporada no ha mucho terminada, que tuvo la virtud, gracias también a nuestra gran afición, de mantener vivo el fuego del entusiasmo por la fiesta más esplendorosa y viril de todos los tiempos.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS



Torres en un lance de capa. Cuadro del fallecido gran pintor taurino Carlos Ruano Llopis (Colección señor Calles)



Joaquín Rodríguez «Cagancho», cuadro del notable pintor Tuser



Rafael Gómez «el Gallo», en su célebre pase de muleta en silla. Oleo de Juan Reus (Colección J. Rojo)



P. B.—Tarragona. Mario Cabré tomó la alternativa en Sevilla con fecha 1 de octubre de 1943 y la confirmó en Madrid el día 8 del mismo mes; en ambas ocasiones le cedió Domingo Ortega los avíos de matar; en Sevilla fue segundo espada «El Estudiante» y se corrieron toros de don Francisco Chica, y en Madrid actuó como festigo Antonio Bienvenida y se lidiaron toros de Muriel.

M. J.—Santander. El matador de toros mejicano Carlos Vera «Cañitas» nació en la capital de su país el 27 de septiembre de 1920 y tomó la alternativa en la Plaza El Toreo, de la misma capital, el 9 de noviembre de 1941, de manos de «Armillita», con toros de Piedras Negras y figurando Ricardo Torres como segundo matador. Vino a España en 1944 y con fecha 10 de septiembre se presentó en esta Plaza de Madrid para revalidar su doctorado de manos de Paco Casado, quien le hizo cesión de un toro de Concha y Sierra. En la misma corrida tomaron parte su compatriota Arturo Alvarez (que igualmente revalidó su alternativa) y «Albaicín», pues la corrida fue de ocho toros.

En los últimos años era poco lo que toreaba, sin salir de su país, y el percance que originó la amputación de la pierna lo sufrió en la referida Plaza de El Toreo, el 21 de agosto último, en una corrida en la que alternó con Luis Briones y Juan Estrada, y se lidiaron toros mansos y peligrosos, francamente indeseables.

J. A. R.—Segovia. Se llama «novillo» al que es utrero, o sea al de tres años cumplidos, y recibe el nombre de «toro» desde que cumple cuatro. Como el Reglamento dispone en su artículo 26 que las reses que se destinan a la lidia para las «corridas de toros» habrán de tener cuatro años cumplidos y menos de siete, claro está que si entre ellas hay alguna que no pase de ser novillo, puede y debe ser desechada.

E. A.—Madrid. Vicente Pastor se retiró del toreo al despedirse en esta Plaza de Madrid (en la anterior a la actual), con fecha 23 de mayo del año 1918, al estoquear a un toro del duque de Veragua, llamado «Cabrero», negro, cuya muerte brindó a S. M. el Rey don Alfonso XIII. Había tomado la alternativa en la misma Plaza, de manos de Luis Mazzantini, el 21 de septiembre de 1902, mediante cesión del toro «Aldeano», cárdeno oscuro, de la mencionada ganadería de Veragua.

E. M.—Granada. El novillero Elías Alvarez Peñalayo sufrió su cogida mortal en Madrid con fecha 6 de marzo del año 1932, al hacer su presentación en esta Plaza, y falleció el 17 del mismo mes en el Sanatorio de Toreros. En la novillada en que se registró tan triste suceso alternaron con dicho infortunado matador los diestros Rafael Moreno y Félix Rodríguez II, se lidiaron cinco novillos de Garrido Altozano y uno de Sotomayor y el causante de la tragedia pertenecía a la primera de dichas vacadas, llamado «Galápago» y corrido, en tercer lugar.

A. L.—Córdoba. Si a matadores de toros con alternativa en España quiere referirse usted —pues no expresa claramente su petición—, el primero que hubo en Méjico fue Ponciano Díaz y Salinas, a quien «Frascuero» concedió dicha investidura en Madrid con fecha 17 de octubre de 1889.

T. P.—Valencia. El caso de Victoriano Cuevas y Roger «Valencia» no es el primero que se registra de un abogado metido a torero, pues existe el precedente de don Antonio Lobos, que se presentó en Madrid como matador de novillos el 8 de septiembre de 1910, para estoquear ganado de Avellar Froes, alternando con «Calerito» y «Flores». De los dos toros que estoqueó, uno de ellos, muy difícil, fue de los que entonces venían anchos a toreros curtidos en las lides y por esto no subió su cartel en aquella presentación todo lo que deseaba. Empezó a torear como profesional hacia el año 1908 y se retiró siete u ocho años después de presentarse en Madrid. No llegó a tomar la alternativa.

C. D.—Zaragoza. Mire usted, amigo, pases naturales y de pecho, estocadas altas y bajas, verónicas y recortes los dieron «Ca-

PROFECIA

El sábado 24 de junio del año 1899 se verificó en Madrid una novillada, en la que se lidiaron seis bichos de Concha y Sierra y actuó por segunda vez la cuadrilla de jóvenes sevillanos, capitaneada por «Algabéño chico» y «Gallito».

Este segundo no era otro que el más tarde famosísimo Rafael «el Gallo».

Asistió a la novillada el célebre «Lagartijo» el Grande, quien circunstancialmente se encontraba en Madrid, y terminada aquella, un aficionado, amigo suyo, le preguntó:

—¿Qué te parece el chico del «Gallo»?

A lo que hubo de contestar Rafael Molina:

—Que de tarde en tarde sale un fenómeno en el toreo y uno de «eyos» va a ser este «chiquiyo».

chares» y «El Tato», «Lagartijo» y «Frascuero», «Guerrita» y «Reverte», «Bombita» y «Machaquito», «Joselito» y Belmonte y, en fin, todos los matadores que en el mundo han sido, incluso «La Fragosa» y «El Escobita-chico», de manera es que no quiere decir nada el largo contenido de la carta que nos ha dedicado, llena de especiosas lucubraciones, la cual nos ha hecho recordar el epigrama siguiente:

*Dos cosas tiene Pascual
que nadie le contradice,
pues que de todo maldice
y todo lo dice mal.*

R. M. M.—Huelva. Según datos que tenemos a la vista, para el 8 de septiembre del año 1894 se organizó en Ayamonte una corrida con toros de González Nandín y los diestros «Jarana» y «Quinito», y al segundo toro, en vista del mal resultado que tales reses venían dando, y para evitar un conflicto, vista la actitud del público, se suspendió la corrida y se devolvió a los espectadores el importe de las localidades. Estos son los informes que podemos dar a usted.

J. B. P.—Valencia. Las corridas de feria en esa ciudad el año 1891 se verificaron con los carteles siguientes:

Día 24 de julio, «Espartero» y «Guerrita», toros del marqués del Saltillo.

Día 25, toros del duque de Veragua, con «Lagartijo» y «Guerrita».

Día 26, «Lagartijo» y «Espartero», con toros de Concha y Sierra.

Y día 27, ocho toros de Ibarra para «Lagartijo», «Espartero», «Guerrita» y «Lagartijillo».

La cogida de «Lagartijo» que tanto dio que hablar, por lo tirantes que eran entonces las relaciones entre dicho diestro y «Guerrita», ocurrió al entrar a matar al primer toro de la segunda corrida, llamado «Regatero», de pelo retinto.

L. C.—San Sebastián. En el año 1911 se verificó en esa capital la corrida concurso de ganaderías, tomando parte en ella solamente divisas castellanas, que fueron las de Aleas, Félix Gómez, Pérez Tabernero, Teodoro Valle, Trespacios y Villagodio. El premio de 5.000 pesetas fue para la última, por el toro «Gitano», y actuaron como matadores «Quinito» y Rafael «el Gallo», el primero de ellos en sustitución de Vicente Pastor, herido pocos días antes en Santander. La corrida en cuestión se celebró con fecha 6 de agosto.



C. O.—Sevilla. A Manolo Belmonte le dio la alternativa su hermano Juan, al reaparecer éste en las plazas españolas después de una larga ausencia en el Perú. La corrida en que se verificó dicho acto fue la celebrada en Alicante con fecha 2 de febrero del año 1919; con dichos dos hermanos alternó Diego Mazquiarán «Fortuna», los toros lidiados pertenecían a la ganadería de don Antonio Campos, entonces en testamentaría, y el de la cesión llevaba por nombre «Juguetón», negro.

S. S.—Pamplona. De lo ocurrido en las corridas celebradas en esa ciudad el año de 1882 con motivo de las fiestas de San Fermín —cuyos sucesos conoce usted, probablemente, mejor que nosotros—, podemos informarle merced a lo publicado en el semanario *El Toreo*, con fecha 14 de julio de aquel año, cuyo periódico se expresó así:

«Los toros de Lizaso en la primera corrida fueron buenos, los picadores huyendo del trabajo y los matadores bien.

«En la segunda, el ganado de don Raimundo Díaz, mediano. «Cara-ancha» sufre un golpe en la rodilla al tomar la barrera. Los matadores, buenos en la muerte de sus toros. Los picadores, mejor que en la corrida anterior. La función terminó con lluvia.

«En la prueba y tercera corrida «Lagartijo» estoqueó todos los bichos, por no poder torear «Cara-ancha» a causa del golpe sufrido el día anterior.

«Los toros de Carriquiri, buenos; los picadores, magullados de tanto golpe, y «Juan de los Gallos» sufre una cornada que al parecer no es grave. «Colita» también se lastima la clavícula, lo que le impedirá trabajar durante algún tiempo. «Lagartijo», bien.

«En la última de las corridas se lidiaron seis toros de las ganaderías de Lizaso, Carriquiri y Díaz. El ganado, excelente; de los espadas, «Lagartijo» sobresaliente; «Cara-ancha», resentido de la lesión sufrida en la segunda corrida, mediano. El tercer toro lo brindó Rafael a Sarasate, siendo obsequiado aquél con un magnífico estuche que contenía una petaca con su correspondiente foforera.

«Durante la lidia del sexto toro empezó a llover copiosamente, y el presidente, que lo era el alcalde, señor Colmenares, dio orden de que retiraran el toro al corral, como así se hizo.

«Con este motivo el público empezó a protestar de tal medida y el presidente tuvo la improvisación de quedarse en el palco presidencial oyendo la multitud de improperios que en tales casos se suelen decir, y dio orden a la guardia civil para que, con bayoneta calada, desalojase de la Plaza a los que en ella quedaban.

«Con esta medida se irritó el público y se cometieron muchos excesos y tropelías. Exasperada una parte del pueblo, apedreó por la noche la casa de dicho señor Colmenares y rompieron casi todos los faroles y muchos árboles de la plaza de la Constitución, hasta que tuvo que salir el regimiento de caballería de Lusitania para apaciguar a los revoltosos.»

«Esto es cuanto podemos decir a usted de aquellos sucesos.

P. M.—Toledo. La Plaza de toros de esa ciudad fue inaugurada el 18 de agosto del año 1866, con una corrida en la que se lidiaron toros de don Vicente Martínez y actuaron como matadores Cayetano Sanz y Antonio Sánchez «el Tato». A petición del público dio muerte al último toro Salvador Sánchez «Frascuero», que presenciaba la corrida y era novillero todavía.

F. M. O.—Madrid. La llamada «Corrida del Reina Regente» recibió tal nombre por haberse efectuado a beneficio de las familias de las víctimas ocasionadas por el hundimiento del crucero así llamado en el mes de marzo del año 1895. Se celebró el 11 de junio de tal año y se lidiaron en ella diez toros regalados por otros tantos ganaderos, que fueron éstos: Bañuelos, Hijos de Vicente Martínez, Miura, Aleas, Pérez de la Concha, Mazzantini, Rafael Molina, Ibarra, Juan Vázquez y Udaeta, actuando como matadores Mazzantini, «Jarana», Reverte, «Bombita» (Emilio) y Lesaca.

LA actual ganadería de don Pedro Pascual de Gandarias y Urquijo procede de la casta Vistahermosa, líneas Santa Coloma y Murube, puesto que las anteriores reses vazqueñas que el año 1940 entraron en la formación de la vacada, fueron posteriormente eliminadas en su totalidad, conservando tan sólo las de origen Santa Coloma, adquiridas a don José Escobar.

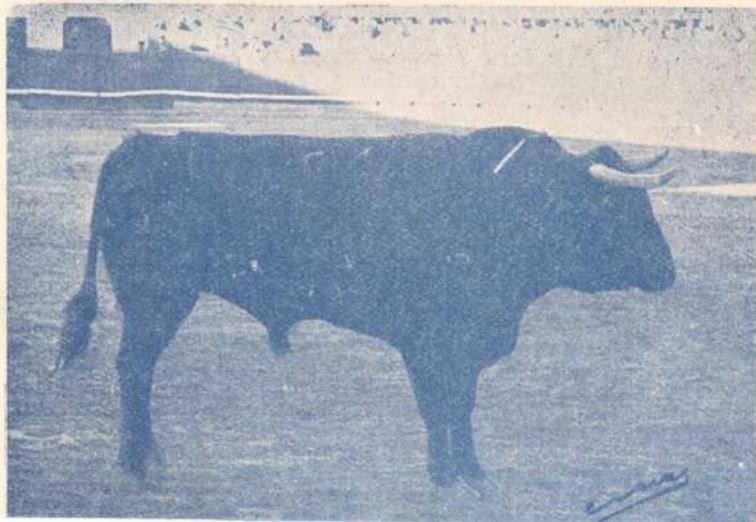
Para poder inscribir la primitiva ganadería en el Grupo de Criadores de Toros de Lidia, el señor Gandarias aceptó la prueba exigida por dicho organismo sindical, consistente en la lidia de seis novilladas que, con brillante resultado, hubieron de jugarse en las fechas y plazas siguientes: 12 de octubre de 1946, en Madrid; 11 de mayo de 1948, también en Madrid; 29 de junio de 1948, en Toledo; 28 de agosto del mismo año, en Tarragona; 22 de mayo de 1949, en Barcelona, y 26 de junio, también de igual año, en Murcia.

Deseando don Pedro Gandarias mejorar la torada con otros elementos de primerísima calidad y sin preocuparle el sacrificio que ello representaba, ya que su elevada posición económica le permitía satisfacer tal capricho, a finales de 1949 adquirió a don Antonio Urquijo de Federico un escogido semental, de nombre «Gamón», marcado con el número 132 y de pelaje negro. Y en mayo de 1950 compró al mismo ganadero 50 vacas, la mayoría cubiertas, cuyas reses, de pura sangre Vistahermosa y afamada línea murubeña, incrementadas por su descendencia, predominan hoy en la notable ganadería.

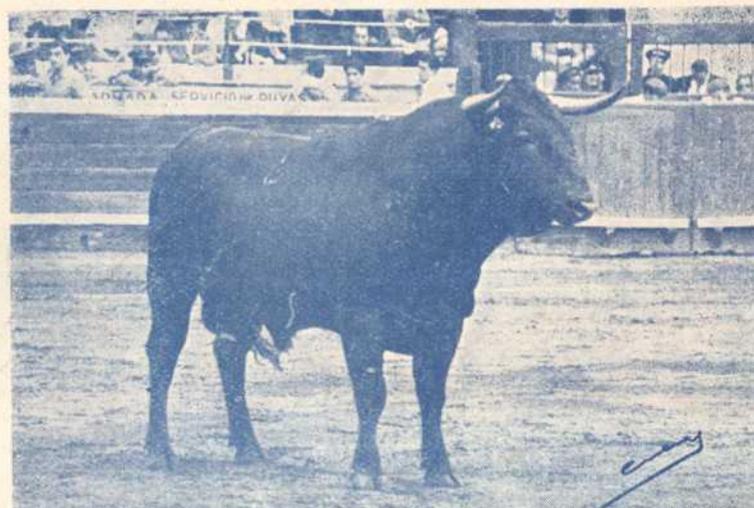
Admirablemente administrada por don Benito Zarzalejo, la vacada de don Pedro Gandarias goza de un gran cartel en las principales plazas españolas y francesas, no sólo por el trapío y magnífica presentación de sus toros, sino también por la bravura y nobleza de los mismos.

Entre los ejemplares sobresalientes de don Pedro Gandarias, pueden incluirse los que a continuación se citan: «Charrán», número 11, novillo corrido el 6 de julio de 1947 en la Plaza de Cartagena, al que se premió con la vuelta al ruedo; «Bailador», 35; «Estudiante», 41, y «Jabato», 33, novillos lidiados el 11 de mayo de 1948 en Madrid; «Charrán», 50, novillo jugado el 22 de mayo de 1949 en Barcelona. Se le dio la vuelta al ruedo; «Rabón», 75, premiado con la vuelta, en la Plaza de Murcia, el 26 de junio de 1949; «Misionero», 80, toro que proporcionó un gran triunfo al espada Pepe Luis Vázquez, en la Plaza de Madrid, el 17 de mayo de 1951. Como recuerdo del éxito logrado, el espada sevillano ordenó diseccionar la cabeza del noble animal, colocándola en el zaguán de su cortijo «El Canto»; «Veleto», 92, toro superiormente lidiado por Antonio Bienvenida, en Palma de Mallorca, el 15 de agosto de 1954; «Montañés», 93, novillo corrido el 28 de septiembre del mismo año en Toledo, y al que se le dio la vuelta al ruedo; «Gaitero», 71, toro de bandera lidiado por Curro Girón, el 24 de junio de 1958, en Badajoz, y a cuyo cadáver se le dieron dos vueltas al ruedo entre fuertes ovaciones; «Corredor», 29, novillo extraordinario que se lidió el 17 de mayo de 1959 en Talavera de la Reina; «Jazminero», 63, el 10 de abril de 1960, en Orán; «Gorrero», 62, el 5 de mayo del mismo año 1960 en Ceret (todos ellos premiados con la vuelta al ruedo), etc.

«Gaitero», número 71, de la ganadería de don Pedro Gandarias. Se lidió en la Plaza de Badajoz el 24 de junio de 1958, y por su bravura y excepcional nobleza fue premiado con dos vueltas al ruedo ↓



Hermoso ejemplar de Gandarias, con marcados caracteres morfológicos de la línea murubeña, lidiado en la novillada que se celebró en la Plaza de Bilbao el 24 de agosto de 1958



PRINCIPALES GANADERIAS BRAVAS



Pasta la vacada, generalmente de pelaje negro y atendida a la sazón por los sementales «Gamón», 132; «Limonero», 96; «Escudillero», 91, y «Naranjero», 65; los cuatro de origen Murube, en la es-

pléndida finca «Castillo de Higares», del término de Mocejón, provincia de Toledo.

(Dibujo de S. Ferrari.)

AREVA